LA DVQVESA CONSTANTE.

Del Canonigo Tarrega.

Las personas que hablan son estas.

El Duque Valentino.
Flaminia su muger.
Torcato Gouernador.
Lucrecia su muger.
Otauio criado.
Fabricio Capitan.
Marcelo viejo, y tullido
Pregonero.
Marta criada.
Don Iuan Cauallero.
Iulio su amigo.
Vn Mercader.
Vnos de la Guarda.
Lauso.
Ganimedes.
Coridon viejo.
Tircia pescadora.
Vn Correo.
Pilotos
Algunos Pajes.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

L O A.

NO se que triste signo, o q̃ Planeta
pobre predominò en mi nacimiẽto
cuya influencia me forjò Poeta. (to;
Algo mejor tomara el pasamiento
señor Apolo, y bien os perdonara
este regalo, y entretenimiento.
Rociasteme de tierna edad la cara
(mercedes grandes para mi escusadas)
de aquella fuente Cabalina clara.
Gentiles hauas para otras quixadas,
desde que en ellas se desayunaron,
ando yo con las mias trazijadas.
Las Musas jurarè que se mearon
al tiempo que cogistes de su fuente
las aguas q̃ aun la sed no me mataron.
De mi vi huyr, y vi mofar la gente:
por donde juzgo yo, que les hedia
a pobre, necio, loco, impertinente.
Estos perfumes de la Poesia,
el Apolineo lauro, y sacra benda:
pero escuchad la dulce historia mia.
Comiẽço a desplegar, y abrir mi tiẽda
y qual merchãte nueuo a hazer barato
y va a las damas mi primera ofrenda.
Llamo, cõbido, ruego, y hago plato,
pues ninguna me quiere, ni me llama:
y de sus gracias, y beldades trato.
Miẽto bien largo en su valor y fama:
digo, y cõ grã verdad, q̃ estoy perdido,
hecho carbõ, ceniza, fuego, y llama.
Hablole en estilo muy subido,
vso de vnos conceptos remontados,
tales, q̃ aun yo jamas los he entẽdido.
De sos cabellos de oro sortijados
forjò, Señoras, el amor cadenas,
con que lleua a sus sieruos amarrados.
Los lindos ojos, causa de mis penas,
tiran rayos que abrasan coraçones,
haziendo clar la sangre de las venas.
Yelo nos bueluẽ vuestras sinrazones,
y aunq̃ elados, estamos siẽpre ardiẽdo
los q̃ de amor seguimos los pendones.
Que viua quiẽ contino esta muriẽdo!
y que se yele quien se esta abrasando!
o es tormẽto infernal, o no lo entiẽdo.
No quiera porfiar tan mal cantãdo,
galan; y cure su cabeça vana,
que de flaqueza esta deuaneando.
Me dixo vna Señora cortesana,
que se preciaua mucho de discreta,
y en ser por tal tenida estaua vsana.
Que tan poco mi Musa se respeta?
le dixe yo: pues bien se quando estaua
señora, embeuezida en vn Poeta.
Sus romances y coplas le alabaua.
O que gentil concepto! le dezia:
que bueno, y que ecelente! replicaua:
Era el señor Fulano, y venia
con vn par de capones el criado.
parecele si es buena la Poesia?
Venga su Musa con tan buẽ recado,
y aunq̃ escupa otras tantas necedades,
dirè que esta ecelente en sumo grado.
Dixo: y con todas mis habilitades
me embiò para mano de mortero
a que prouase nueuas voluntades.
Yo me encamino luego a vn cauallero
gentilhombre, galan, y cortesano,
discreto, y bien sobrado de dinero.
Presentole mis versos; pero en vano,
parte no entiende, parte son pesados:
y para coplas las de Don Fulano.
Voyme de alli a Doctores, y a Letrados:
menos ganãcia: ay muchos del oficio,
de sus borrones muy enamorados.
Los Mercaderes, y Oficiales vicio

© Biblioteca Nacional de España

llaman a este deporte regalado,
de holgazanes, y vanos exercicios.
Pues sobre coplas no hallareys fiado
el vino, el pan, la carne, ni el vestido,
mucho menos dinero de contado.
Tras esto, que rincon jamas ha auido
sin tizne de los humòs de Poesia?
todos los bodegones ha corrido.
Quien la trata con menos cortesia,
son algunos señores estudiantes:
estos abatèn la mercaduria.
Bisoños, mas osados, y arrogantes,
semejantes en fuerças a Pigmeos,
en orgullo, y brauezas a gigantes.
Todo lo contaminan sus deseos,
hasta las damas vsurpar pretienden:
y para seruidores son muy feos.
Barato su trouar los tales venden:
aunque no se quiẽ dize, que es dislate
de los que de la feria el pũto entiẽden.
Debalde es caro lo de su quilate,
y por darse a entender q̃ todo es vno,
es muerto para todos Mecenate.
Por esto yo, sin ser vigilia, ayuno;
pues nadie os quiere ya boluer la cara:
y mi Parnaso nunca fue importuno.
Si mi lazeria Dios no remediara,
quiça aũ moliera en seco mi molino:
mas su bondad vn monte me depara.
Vn monte claro, q̃ a esta tierra vino:
y si es posible, que se mude vn monte,
que mucho, que se mude mi destino?
Mudose, por seruiros, Claramonte:
y en todo quanto a contentaros toca,
procura que su fama se remonte.
En esta parte no ay mas firme roca:
en otras ocasiones lo ha mostrado;
y agora os lo denuncia por mi boca,
Pidiendo os el silencio acostũbrado.

Fin de la Loa.

© Biblioteca Nacional de España

LA DVQVESSA CONSTANTE,
Del Canonigo Tarrega.

IORNADA PRIMERA.

Sale el Duque Valentino, y Torcato Gouernador, y toquen dentro caxas, y clarines, y muestrense tres galeras.

Dize Torcato.

To. HAgan alto essas banderas.
Este Duque es el lugar,
y estas son las tres galeras,
que te puedo asegurar,
que son fuertes, y veleras.
Daran contigo en España
con vna presteza estraña.
Du. Para la buelta querria
essa diligencia. **To.** Fia
de tu suerte, y de tu maña.
Que el Rey te llama con zelo
de mas fauor, y amistad.
Du. Quieralo Torcato el cielo;
aunque a dezirte verdad
parto con mucho rezelo.
Que embidiosos, y traydores
de mis prendas, y fauores,
sospecho que alla me traman
cosas, por donde me llaman.
To. Essos son vanos temores.
Alegrate. **Du.** Como puedo,
dexando assi mi alegria,
a Flaminia? si en el miedo
de perderos, o alma mia,
con tantas ansias me enredo.
Las certezas que seran
mas, que mi ojos podran
veros en poder ageno,
y que el dulce amado seno
otros braços ceñiran.
No, no, que si la ventura
se me atreue, yo confio
del poder que me asegura.
To. Desuarias? **Du.** Desuario,
aunque a sobras de cordura.
To. Dessa te deues valer,
y confia en tu muger,
la qual tendra en esta calma
donde tu fueres, el alma,
y el cuerpo aca en mi poder.
Du. Esso descuenta la pena
mayor, que fuera conmigo.
To. Es mi ventura, que ordena,
que por ti quede, o contigo,
con fortuna mala, o buena.
En entrambas te aseguro
de mi fe, por la qual juro
lo que ya tengo ofrecido.
Du. Por esta mano te pido,
por essa fe te conjuro.
Que la celes, y regales;
que las dos cosas haras,
aunque son bien desiguales,
reparando en lo que es mas,
y no topando en señales.
Hazle quantas fiestas puedas,
y sigue tras sus veredas,
y quanto guste, prouea
tu mano, porque se vea,
que con mi mano te quedas.
Dale vna carta cerrada.

© Biblioteca Nacional de España

Y este cerrado papel
guardaras como la vida,
hasta ver lo que ay en el,
quando mi suerte lo pida,
si me fuere tan cruel.
Que sera quando entendieres
de mi parte, que no esperes
buen suceso en mi jornada.
To. De fe tan cierta, y jurada
no rezeles por quien eres.
Du. Veras vn gran desuario,
que es hijo de mi aficion;
mas eres discreto, y fio,
que pesando la razon
con mi amor, y con mi brio.
Cumpliras mi voluntad
con nueua seguridad.
To. Y en juramento lo digo,
y el cielo, que es fiel testigo
lo sera desta verdad.

Suena dentro vn clarin.

Du. Que clarin es este? To. Acude
la gente que has de embarcar.
Du. Solo embarquen la que ayude
a seruirme, y a vogar.
To. Y la demas? Du. No se mude.
To. No quieres embarcar soldados?
Du. Ciẽto y cinquẽta. To. Aprestados
los tengo yo desde ayer,
de mil, que son a escoger,
bizarros, y bien armados.

Salga aqui Fabricio Capitan, con algunos marineros con ropas.

Du. Quien es aqueste galan,
con los penachos azules?
To. Es Fabricio el Capitan.
Fab. Embarquen essos baules.
Du. O Fabricio, partiran
Las galeras. To. El mar prueua
tu opinion. Du. Toquen a leua
dame tu vn abraço amigo,
y estotro lleua contigo,
a quien sin alma me lleua.
To. Dame vna seña. Du. Este anillo
que es bien conocida prenda.

Dale el anillo el Duque, salen dos espalderos, y tomando en ombros a el, y al Capitan, los embarcan, tocan a leua, y arrancan las galeras, y queda Torcato, y Otauio su criado.

To. Amor asista al pedillo,
y mi llama ardiente encienda
aquel yelo al recebillo.
Aquel yelo endurecido
de Flaminia, que ha venido
de muy antiguo, y muy duro
a tornar vn cristal puro,
que es espejo de su oluido.
A Duque de mi enemiga
el amigo mas amado,
alas diste a mi fatiga,
no seran, pues me he quedado
las de la atreuida hormiga.
Que pienso ganarme yo
ola Otauio no dexò
este su esposa, y su estado,
a buen arbol arrimado.
Ota. Quiça si. To. mas quiça no.
Sabiendo tu mi aficion,
dudas aora? Ota. He dudado,
que vna grande obligacion
fuerça a vezes a vn honrado
a que mude de opinion.
To. Ora bien, dexate desso,
y esforçemos el sucesso
de mi amorosa porfia,
que si de antes la sentia,
la siento con mas excesso.

Vaya

© Biblioteca Nacional de España

Vaya volando Mucio, y de mi parte
preuenga en la ciudad vna gran fiesta,
que dure quatro dias con sus noches;
entapiçen las calles, y en las tiendas
pongan los mercaderes, y oficiales
todas las cosas de mayor estima,
que de las quatro partes de la tierra
en esta, que es tan rica, y tan dichosa
concurren para adorno, y para trato;
donde las damas pueden a mi cuenta
tomar a discrecion quanto quisieren;
y a las que no lo son, si son hermosas,
les doy el mismo credito, y librança:
den tambien para mascaras licencia,
y premios ricos para entrambas cosas;
mostraras este sello a mi Tiniente,
y diras, que obedezca, y no replique;
toma vna posta, y parte. *Mucio.* Assi lo hago.

Vase Mucio.

Ota. Gasto sera de dos millones este.
To. Que lo sea de mil, el Duque ordena,
que regale a su esposa. *Ota.* Bien comienças;
no bastarà el tesoro de la China,
si prosigues assi. *To.* Sino aprouechan
estas que son liuianas baterias,
para entrar aquel fuerte de Flaminia,
con otras de mayor quilate, y fuerça
emprenderè la guerra; que no es justo,
que en tierra, que yo tengo tan a cargo
sufra tirano tan esento, en mengua
del Duque mi señor, que el mar salado
lo lleue al puerto de la España dulce,
donde, si no me engañan los indicios,
quedarà por las costas del processo,
que assi lo tengo preuenido todo.
Ota. Hagalo Dios; mas antes de su esfera *A parte.*
derribe tus alientos engreydos,
traydor. *To.* q̃ estas diziẽdo? *Ota.* q̃ es muy justo
que cada qual esfuerçe sus alientos.
To. Pues en llegando quiero que me pongas

© Biblioteca Nacional de España

con treynta mil ducados vna tienda,
adonde pueda yo con vna mascara
hablar a la Duquesa en mis negocios.
Ota. Si quisiere salir. **Tor.** Saldra, que el Duque
lo manda assi. **Ota.** Y tu muger Lucrecia
lo sufrira muy bien. **Tor.** Que no lo sufra,
marchen a la Ciudad essas banderas,
y entren mañana en orden, y nosotros
tomemos sendas postas, y esta noche
en terrero juguemos alcancias,
cañas mañana, justa essotro dia,
y torneo despues. **Ota.** Bien començamos.
Torca. Den nos bolando postas, vamos. **Ota.** Vamos. *Vanse.*

Salen la Duquesa Flaminia, y Lucrecia muger de Torcato.

Fla. Ya perdimos las Galeras
de vista en el mirador;
Dios te guie, y el fauor
te de como tu le quieras.
Triste Lucrecia me siento,
no me dexes, quies hablarme;
pero tu en vez de ayudarme
das por boluerme al tormento.
Con essa mohina tuya,
que no se de a do te viene.
Lu. Cada qual Duquesa tiene
la suya, y llora la suya.
Fla. Si es por el Duque tu primo,
lloraremos a concierto.
Lu. Por el es, aunque no es cierto
tanto por lo que le estimo;
Quanto por vn negro afan
que con su ausencia me dexa.
Fla. Es necessidad? es quexa?
Lu. Entrambas cosas seran.
Fla. Pues dilas, que te prometo
de serte muy buena prima.
Lu. Tu fe Duquesa me anima,
y me acouarda el respeto.
Fla. Conmigo prima no dudes
en dezir quanto quisieres;
no te aflijas, no te alteres,
no llores, no te demudes.
Estas mal con tu marido?
que yo lo hare todo llano.
Lu. Darle el fauor de tu mano
es contra el bien que yo pido.
Su rigor y su desden
me tienen Flaminia tal,
yo le quiero mal, y es mal
que nace de querer bien.
Fla. Mas te enredas, y acouardas,
o yo me enredo, y me ciego.
Lu. No conoceras mi fuego
hasta que en mis llamas ardas.
Fla. Son de amor? **Lu.** Si me dixeras
de desamor acertaras.
Fla. Prima sino te declaras
yo no se entender chimeras.
Lu. Pues no lo son, mas tu huyes
el cuerpo por no entendellas.
Fla. Ruegote yo por sabellas,
y le huyo, mal concluyes.
Declarate sin verguença.
Lu. Si te enojo? **Fla.** Es escusado;
ya me pones en cuydado.

Lu. Pues

© Biblioteca Nacional de España

Lu. Pues yo comienço. Fla. Comiēça.
Lu. No has prouado vn acidente
de veras o por ensayo,
mas peligroso que vn rayo,
mas brauo que vna serpiente.
Vn mōstruo que no haze miedo,
con ser de mucho rigor,
nieto del injusto amor,
nacido del justo miedo.
Vn torbellino, vna furia,
que entre iguales, y no iguales
haze injurias desiguales,
que es muy deudo de la injuria.
Sabes que son celos? Fla. Si.
Lu. Sabes sus efetos? Fla. No.
Lu. Pues por saber dellos yo,
se tan poquito de mi.
Fla. Estraña Philosofia;
esto aprenden las celosas?
Lu. Ya te burlas de mis cosas?
Fla. No prima por vida mia.
Antes he de saber quien
te dá pena, y reparallo:
dilo por tu vida. Lu. Callo,
por dezirtelo mas bien.
Fla. Sera de gran calidad
la que celosa te lleua.
Lu. Como tu. Fl. Cosa es muy nueua,
ay otra yo en la ciudad?
Lu. No. Fl. Pues yo soy. Lu. Esta vez
tengo licencia señora
para dezirlo. Fla. En buen hora,
al cabo de mi vejez.
Pero son celos: y es llano
que jamas siguen razon;
mas temor sin ocasion,
no sabes que es temor vano?
Doyla yo? Lu Dala Torcato.
Fla. Pues como yo no la de,
le importa poco. Lu. Ya se
tu valor, punto, y recato.
Y assi dixe, que eran celos,
y no certeza, mi mal.
Fla. Hora bien, pues el es tal,
que penetra hasta los cielos.
Quiero tomar bien amiga
lo que no tomara bien,
y pues es Flaminia quien
con celillos te fatiga.
Essa Flaminia, con sello,
te perdona, y te asegura,
dias ha que essa locura
sin acatarme atropello.
Digo la de mi marido;
que soy tan muger del mio,
que con mas talle, y mas brio
luchara a braço partido.
Lu. Por el, y por mi te beso
los pies, y pido perdon.
Fla. Yo le doy, con condicion,
de que acredites mi seso.
Que por segunda no puedo
mi paciencia asegurar.
Lu. Solo Dios puede quitar
de las almas este miedo.

Digalo a parte todo.

Despintado me has señales,
mas no borrado el tormento.

Suenense atabales a modo de pregon.

Fla. Que ruido es este? Lu. Siento
trompetillos, y atabales.
Fla. Parecome que es pregon.
Lu. Pregon? y de que sera?
Fla. El mismo se lo dira,
salgamonos a vn balcon.

Entrense, y salga el Pregonero, y mientras se haze el pregon subanse a vna ventana donde les vean.

Por parte del Duque Valentino, y

© Biblioteca Nacional de España

por aquel del Gouernador Torcato, se notifica, que a qualesquier personas que quisieren tornear, parar tiendas de inmenso valor, sacar inuenciones, mascaras, y otros qualesquier generos de juegos, se dà licencia para ello; para lo qual se entapiçarà la sala dorada de palacio; y porque venga a noticia de todos, se manda publicar el presente para seys de Hebrero.

El Gouernador Torcato.

Y por mandado de su Señoria Ilustrissima.

Vrban Secretario.

Fla. Has el pregon entendido?
Lu. Aunque mal, y por mal cabo,
ya Señora estoy al cabo
del seso de mi marido.
Fla. A buen santo, Valentino
encomendò sus cabellos:
mas que fieltros son aquellos,
que asoman por el camino?
Lu. Postas pareceu. Fla. Si son,
postas del Duque seran,
que con la nueua vendran
de alla de la embarcacion.
Entremonos a la sala.
Lu. Saldras a las fiestas? Fla. Si,
que el Duque lo mandò assi;
y tu. Lu. Yo no, que estoy mala.

Entrense, y sale Don Ioan mascara estudiante Español.

D. Io. Quedaos a Dios importunas
escuelas por quatro dias,
atahonas de porfias,
que de vos salen ayunas.
Y dexadme auenturero,
que buscando el lugar corra
tras vna loca modorra,
o algun modorro dinero.

Sale Iulio mascara tambien estudiante Español, con Mendoça su criado.

Iul. Desta vez es bien que allane
los capuchos de mi moça;
dame vna ropa Mendoça.
Men. De Magnifico, o de Zane?
Iul. No me nombres esse trage,
que le tengo aborrecido,
de leuantar te la pido,
y vn sombrero con plumage.

Vase el criado.

D. Io. O señor Iulio. Iul. O Don Ioan
hazemos algo. D. Io. Ya voy
disfraçado como estoy.
Iul. Hazes bien, eres galan.
D. Io. Con vna mascara sola
con el habito que lleuo,
piensan que soy otro, y prueuo
la libertad Española.

Aqui salga el criado con vna carreta.

Iul. Es discreta libertad:
Yo te imito, y te acompaño.
D. Io. Sigueme, que para vn año
ay que ver en la ciudad.
arreboçados aparta;
ponte la mascara presto.

Ponense las mascaras, y salgan con mantos Lucrecia, y Marta.

Lu. Y conoceras con esto
lo que son sospechas Marta.
A la Duquessa he mentido,
diziendo que no queria
salir, y en tu compañia
desta manera he venido.

He

© Biblioteca Nacional de España

He de seguir, he de ver
los discursos de Torcato;
pues no sabes, por vn rato
se disfraça en mercader.
Mar. Mercader de que manera?
D. Ioã. Negocio tratan fundado.
Lu. Se de Octauio que ha comprado
quando menos vna Esphera,
Que diez mil ducados cuesta,
y vn Pistolete por tres,
por cinco vn Relox Ingles.
Mar. Hombre es este, vida es esta.
Luc. Y que disfraçado quiere
aguardar en vna tienda
a su dama. Mar. No se venda
ella por lo que el le diere.
Luc. Esta muger me asigura.
Mar. Si pero mienten señales.
Lu. Ay Dios, si vierades quales
las hizo, y con que locura.
Quando vino con la nueua
del marido estando alli;
y no se que me entendi
que con mas ansia me lleua:
Que le dixo alla entre dientes
que le dexaua de dar
por mi causa. Mar. No hay dudar,
razon es que lo escarmientes.
Tratalo desta manera.
Iulio. De buen pelo es la de aca.
D. Ioã. La otra es vieja, y sera
pareja de verdulera.
Mar. Santa gloria tenga el alma
de Gil Sanchez de Inojosa,
que como a corça medrosa
lo metia assi en la palma.
Estos locos moçaluetes
son muy malos de enfrenar,
que os piensan atropellar
con sus randas y copetes.
Muestrales cara de hierro,
que el es villano, y tu hidalga.
Lu. Vamos pues, porque le salga
lo que del soñar al perro.
Iesus como anticiparon
el disfraçarse estos dos.
D. Ioã. Por veros mi Reyna a vos.
Mar. Con mala Reyna encontraron.
Que Reyna, tan mal humor
hay en la Reyna que veys,
que por esso no quereys
serle vasallo. D. Ioan. El amor
Lo puede ser de sus ojos.
Luc. Que tan lindos le parecen.
D. Ioã. Tan lindos son, que merecen
mas peregrinos despojos,
Que los de vn pobre llagado
como yo por su belleza.
Lu. Ya nos predica pobreza,
no le pedimos prestado.
D. Ioan. Yo doy Señora, y no presto.
Lu. Y que suele dar? D. Ioan. La vida.
Lu. No haura dama que le pida
que entre en juego con mas resto.
D. Ioan. Embidole. Luc. No le quiero,
jugador es arriscado.

Vanse Lucrecia, y Marta.

Iul. Biue Dios que te han dexado.
D. Ioã. Hecho vn grande majadero.
Que desenfado tan rico.
Iul. Mas que despedir tan cuerdo.
D. Ioã. Sigamos las, que me pierdo
por mugeres de buen pico.

Vanse D. Ioan, y Iulio, y salen Torcato, y Octauio.

Tor. Has ya la tienda pagado?
Ota. Treynta mil ducados cuesta.
Tor. Mas que costara el estado
del Duque, ocasion es esta
que fuera bien empleado.

Ota. No

© Biblioteca Nacional de España

Ota. No lo diera su señor.
To. O falso, o doblado amor,
que de agridulces me das.
Ota. Fino mercader estas.
To. Si, pero trato en dolor.
Que no quiera aquella ingrata
doblarse por los enojos
de quien sacrifica, y mata
en las aras de sus ojos
las veras con que la trata.
Notaste ayer el desden,
cō que me escuchō? Ota. Muy bien
lo notaua, y lo sentia.
To. Plegue Dios que algun dia
te lo pague el cielo. Ota. Amen.
Si pagara, que es muy justo,
pero estando alli Lucrecia
mal pudiera darte gusto.
To. Esta zelosa, esta necia
me haze viuir con disgusto.
Mas ya sin ella he de ver
do allega el aborrecer
desta fiera. Ota. Pues aguarda,
que esta es la tienda, y se tarda
en abrilla el mercader.

Aqui sale a la puerta el Mercader.

A de casa. Mer. O cauallero,
vnos tapetes colgaua,
que luzen como el luzero.
Ota. Braua esta la tienda. Mer. Braua,
no he sacado mi dinero.
Por esta alma. To. Yo lo fio,
porque me ha sacado el mio.
Ota. Miremos el inuentario.
Mer. Miremos. To. No es necesario,
de vos Señor lo confio.
Mer. Soys cauallero en efeto,
a Dios. Ot. a Dios. Mer. Yo me em-
o como anduue discreto (barco
desta vez señor Sancharco
pongo tu feria en aprieto.

Vase el Mercader, y sale la Duquessa con algunos Escuderos.

Esc. Plaça. To. La Duquessa es esta.
Ota. Si, sus escuderos son,
y ella viene muy compuesta,
aunque emboçada. To. O vision
del cielo, que el cielo cuesta.
Ota. Yo que no soy necesario
en casa este boticario
me entrarè, porque es mi amigo.
To. El amor quede conmigo,
pues las he con su contrario.

Vase Otauio.

Fla. Curiosa esta la ciudad,
no pensè que era tan rica.
To. Toda la curiosidad
en esta tienda se pica,
que ay cosas de calidad.
Quieres ver la lista? Fl. Empieça
To. Dada vendo esta cabeça
de rubis, que es mi retrato.
Fla. Aunque es dado, no es barato,
no quiero tan mala pieça.

Salgan Lucrecia, y Marta, D. Iuan, y Iulio mascaras.

Lu. Esto es ello, es menester
que sepas disimular,
hagan nos tanto plazer,
que nos dexen escuchar
aqui que ay mucho que ver.
Mar. Despues justaran su tanda.
Ioyero vendes Olanda?
To. Sola vna poca entretengo,
que para mortaja tengo.
Fla. Para mortaja, y tan blanda?
Di mas. To. Vna esfera doy
en vez de mis pensamientos,
y este

© Biblioteca Nacional de España

y este relox donde estoy
contando por sus momentos
las de la muerte, ado voy.
Y este pistolete fiel.
Fla. Para matarte con el
le tomara a ser con balas.
To. Y este dragon con sus alas.
Fla. Esso para san Miguel.
To. Y este diamante sin di,
que sin el dize por mi
amante. Fla. No compro amãtes.
To. Tomaldo pues. Fla. Lleuo guãtes.
To. Amor los passa. Fla. Es assi.
Mas no passara los mios,
porque son de malla. To. Amalla,
que tanto esfuerça sus brios
amalla, porque en amalla
se oluide de sus desuios.
Pero aqui tengo vnas puntas,
que por malla jazerina
entraran. Fla. Bien contra puntas
mas no quiero, que mohina
estoy con los que hazen puntas.
To. Pues hagolas yo. Fl. Vn traydor
haze punta a su señor
en cosas de calidad.
To. Lo que es bien, lo que es verdad,
lo que es fe, lo que es amor.
Lo que es puro rendimiento
de mil finezas fraguado
llamays traycion? no consiento.
Fla. Vn hombre tan abonado
con tan poco fingimiento.
Donde esta, porque conquiste
lo que se aguarda y resiste?
To. Sino lo dixo su fama,
digaoslo esta piedra dama.
Fla. Que nombre tiene? To. Amatiste.
Fla. De quien lo dize? To. De mi,
que piedras por mi publican
lo que yo callo por ti.
Iul. Bien se entienden, bien se pican.

Aqui se descubre Lucrecia.

Lu. Esso ha de passar assi?
Ya el toque de la paciencia
ha prouado en mi presencia
mercader falso y doblado
el oro falsificado,
que me vendes en ausencia.
Ya no mas, por no ver mas,
todo lo tengo entendido.
To. Muger, engañado vas.
Lu. ya traydor lo he conocido:
mas tu me conoceras.

Vanse Lucrecia, y Marta.

Iul. Muger es de calidad;
sigamoslas. D. Io. Gran maldad
es seguir vna muger
por conocella, sin ver
que gusta. Iul. Dizes verdad.
Fla. Embiad la tienda amigo
a essa dama, por disculpa
de lo que va mal conmigo;
pero yo tuue la culpa,
y assi me darè el castigo.
Venid vosotros aca.

Aqui se va la Duquessa con su gente.

To. Señora, señora, ya
traspuso por essa esquina;
a muger falsa, y malina,
por Dios que la pagara.

Cierre el Mercader la tienda en colera, y vayase.

Iul. Don Ioan, que toros son estos?
D. Io. Ensalada es principal
de abraçados, y de honestos;
mas dexalos con su mal,
que esto enseñan los digestos.

Iul

© Biblioteca Nacional de España

Iul. Nunca fue aquel mercader,
y la otra es su muger,
y la segunda es su amiga;
quieres Don Ioan, que los siga,
y sabre quien pueden ser.
D.Io. Dexalos, que cosa es llana,
que no sera esta vez sola
la que el mundo pierde, y gana.
Iul. O cerimonia Española.
D.Io. Mas, o codicia Italiana.
Iul. Pues yo barrunto que son.
D.Io. No tienes Iulio razon
de contar los pensamientos.
Iul. Espantado me han tus cuentos,
busquemos otra ocasion. *Vanse.*

Salen la Duquessa, y Torcato.

Fla. Estas cansado Torcato
de poner en auentura
mi persona, y mi recato?
no es indigna essa locura
de tu cargo, y de mi trato?
Que piensas nueuo tener?
o que puedo yo perder?
que por vna liuiandad
se ponga mi autoridad
en lengua de tu muger.
No pienso representarte
las razones que ya sabes,
sino solo aconsejarte,
como tu amiga, que acabes
de ofenderme, y de cansarte.
Que es batir en hierro frio,
y de mi valor, y brio
me haras acordar en hora
que me pese. To. Mi señora,
que este nombre es tuyo, y mio.
En sazon de tanto enfado
no quiero pedir mercedes,
ni quedar aconsejado;
solo pido lo que puedes,
que es lo que el Duq̃ me ha dado.
Y es el abraço, que espero,
que con amor verdadero
dado en mi, tal bien hara,
que los resabios podra
quitar del amor grossero.
Con esto acabo, y concluyo,
y si por dicha mi se
no merece lo que es suyo,
el del Duque te dare,
y tu no me das el tuyo.
Fla. Estraña imaginacion.
To. Con aquesta diuision
no se ofenden esos braços.
Fla. Quien vio partir los abraços,
siendo fruta de aficion.
Pero si como tu juras,
y si como tu lo pides
me aseguro, y te aseguras,
y si con el Duque mides
lo que a su cuenta procuras.
Que te puedo negar yo?
toma el abraço, aunque no,
no se que mal me adeuino:
mas pienso que Valentino
que es mi esposo, me abraçò.

Aqui se abraçan.

To. O mas que diuinos braços,
si me parten a pedaços
no me apartarè de vos.

Aqui entra Lucrecia.

Lu. Aqui del Duque, y de Dios
abraços, traydora, abraços.
Estas son las magestades?
estos los descomimientos?
las prueuas, y las verdades?
solapados pensamientos,
con aforros de maldades?
Fla. No trates dessa manera

mi

© Biblioteca Nacional de España

mi punto Lucrecia espera,
y saldremos deste enfado;
que es abraço el que le he dado,
que en essas calles le diera.
El diga si de su parte
del gran Duque me lo dio;
que sin el, quien fuera parte?
en vna cosa se errò,
y fue amiga en no llamarte.

Lu. De ti creo, y desse ingrato,
que sin verguença y recato
buscareys essa ocasion;
mas con que negra inuencion
me vino al cabo de rato?

Fla. Si al Duque no respetara
grosera, necia, y ruyn,
tan deueras lo tomara,
que fuera poco vn chapin
para romperte en la cara.

Lu. Chapin a mi sangre, y punto?
pues con este. **To.** Vete al punto,
y no me prouoques mas.

Lu. Ni con tu mando podras,
ni con todo el mundo junto.
A pesar de entrambos puedo
quedarme, no me conoces?

To. Que ya me pierdes el miedo?
pues yo quiero ver si a coces
te hare perder el denuedo.

Aqui le da de coces.

Lu. Ay ay. **Fla.** Que es esto Torcato?
tan poco modo, y recato
tienes delante de mi?

Lu. Con tus alas, y por ti
se atreue el villano ingrato.

Fla. Hora bien, mejor sera
retirarme, que algun dia
esta verdad se sabra,
si ay lugar en tu azedia,
que admita verdades ya. *Vase.*

Lu. Mas verdad de la que veo
ni la espero, ni la creo,
que discuento, o que verdad
despintarà la maldad
de vn caso tan torpe, y feo?
Pero yo me vengarè
de entrambos. **To.** Al cielo juro,
que si hablas romperè
essa fuerça, esse siguro
solo con vn puntapie.

Aqui entra vn page.

A de la Guarda? Llamad
Otauio. **Page.** Con breuedad
cumplirè tu mandamiento.

Vase el Page.

To. Mientras que ya se tu intento,
saldraste de la ciudad.
Estaras alla en mi aldea,
que el mar Tyreno la bate,
sin que tu embidia se vea,
batiendo con quien combate
con resina, esparto, y brea.
Sobre sus riberas puedes
engreyrte, y no me vedes
lo que es respeto y honor.

Lu. Alli falso, alli traydor
tenderè mejor mis redes.

Salga Otauio, y el Page.

Page. Ya viene Otauio a buscarte.

To. Apercibe vna litera,
y con esta muger parte
al jardin de la ribera,
que el mar de la tierra parte.
Ya sabes donde te digo.

Ota. Si señor. **To.** yran contigo
dos escuderos no mas,
y a Coridon le diras
aquel pescador mi amigo.

que

© Biblioteca Nacional de España

Què mire mucho por ella,
y no la dexe venir
sin mi licencia. *Lu.* Atropella.
falso a quien ha de seguir
sus maldades, y su estrella.
Ota. Señor, que cosas son estas?
To. Bueno estoy para respuestas.
lleualda presto, marchad;
y tu manda en la ciudad,
que no se hagan mas fiestas.

Entranse, y se acaba la primera Iornada.

IORNADA SECVNDA.

Salen Torcato, y Otauio.

Ota. DIgo, que de cadaldia
se esmera en aborrecerte.
To. O ciega, y loca azedia,
o castillo hecho mas fuerte
por hambre, y por bateria.
Y que te arrojo el papel.
Ota. Promete ciega, y cruel
vn infierno a quien le va
con tus cosas. *To.* Quien sera
tan dichoso, que entre en el?
Ota. Entre muy en hora buena
el que se hallare con brio,
tambien me dio la cadena.
To. O locura, o desuario
mal ajustado a mi pena.
O demonio, o fiera ingrata;
ella hara, si assi me trata,
que mi noble intento tuerça.
Ota. Como? *To.* Gozando por fuerça
la que sin fuerças me mata.
Yo no mando esta ciudad?
la Duquessa no esta en ella?
ya no he visto quanto es bella?
no supo mi voluntad?
Pues de voluntad forçada,
con imperio acompañada,
si espera respeto, o ley,
es querella dar al Rey.
Ota. O furia desenfrenada.
O mando en poder de amante,
espada en manos de loco,
llamate brauo arrogante,
porque en ti puede tan poco
tu muger, que no es bastante
Para recabar licencia
de boluer a tu presencia.
To. Con mis contrarios se auiene,
poca lastima me tiene;
ya esta dada la sentencia.
No ay lugar, vn enemigo
me ahorro en estar sin ella.

Suenese vna corneta.

Que corneta es esta amigo?
Ota. Vn correo es, que atropella
la casa por el postigo.
Cartas del Duque seran.
To. A buen tiempo allegaran;
fiel coraçon no me engaña.

Entre el correo.

De donde vienes? *Cor.* de España.
To. Cuyo es el pliego? *Cor.* De Vrbã.
To. No es el Secretario? *Ota.* Si.
To. Reconoce Otauio a parte,
y este vayase de aqui.

Ota.

© Biblioteca Nacional de España

Ota. Ves amigo a desnudarte,
que alla curaran de ti.

Vase el correo, y lee Torcato la carta.

Por orden del Duque mi Señor, que por tener su persona presa en vn Castillo, no ha visto aun la de Su Magestad, remito a V.S. esta, por la qual entendera el riesgo de sus negocios y vida, que la ponen en contingencia siniestras informaciones, que preualecen, donde su verdad se oye poco. Dios, que es autor della, le valga, y guarde a V.S. De Barcelona el primero de Iulio de 1450.

El Secretario Vrban.

To. Brauamente hizieron obra
mis traças alla en España.
Ota. Donde la cautela sobra,
ni la justicia acompaña,
ni la razon fuerças cobra.
Lastima tengo en verdad
a su floreciente edad.
To. Dexate dessas quimeras;
a pensar que hablas de veras
lloraras tu necedad.
Ota. Tu no ves, que es ironia?
To. Agora es tiempo de ver
esta carta, que tenia
muy cerrada en mi poder,
que ya de antigua se abria.
Dexomela encarecida
a par del alma, y la vida.
Ota. Cosa importante sera.
To. La carta nos lo dira,
que es breue para leyda.

Lee la carta.

Si los negocios, que a España me lleuan, amigo Torcato, llegaren a terminos que pongan en contingencia mi vida, quitaras al momento, con veneno, la suya a mi querida esposa Flaminia, sin que ella lo sepa, en sazon que sus santos, y ordinarios votos de virtud prometan buẽ camino para su alma. Para esto te acuerdo de la fe que me deues, repetida con tantos juramentos. El exemplo de Herodes con Marianes su muger, disculpará mis celos, pues por ellos me escuso la pena que lleuaria, dexando su belleza a merced de aẽnas manos: y a ti te releuará la culpa el hazer esto por mandado de tu señor, y deudo.

El Duque Valentino.

Santo Dios, estraña cosa.
Ota. Iuro por el cielo santo,
que es la mas nueua, y odiosa,
q̃ ha visto el mũdo. To. Eslo tãto,
que llega a ser monstruosa.
Ota. Este es Gentil, o es Christiano?
o esta letra es de su mano?
To. De su mano es esta letra.
Ota. O lo que en maldad penetra
vn loco humano inhumano.
To. Grande golpe de aficion.
Ota. Pero grande desconcierto.
To. Mas aguarda: vna inuencion
se me ofrece, y es muy cierto,
que saldre con mi intencion.
No mas; ello es acertado;
tenme vn veneno aprestado,
que mate dentro de vn hora.
Ota. Para que? To. Dexate agora
desso, y halla este recado.
Y esta noche en mi aposento

© Biblioteca Nacional de España

lo tendras apercebido.

Vase Torcato.

Ota. O falso tyrano esento,
ya te alcanço, ya he tenido
rastro de tu pensamiento.
Pero no permita Dios,
que murays Flaminia vos,
por lo que premio se os deue;
voyme, que es negocio breue,
y nos importa a los dos.

Vase Otauio, y salga Ganimedes solo con vn laço en la mano.

Contra la feroz Hidra el braço, y claua,
que hasta en los reynos de Pluton vencian,
Alcides, por mostrar quanto podian
con estraño poder executaua.
Y quando mas rendida la juzgaua,
y a su rigor las fuerças suspendian,
siete cabeças nueuas le nacian,
por vna, que de vn cuello le cortaua.
Tal es la fiera, que en mi pensamiento
pelea con la vida que suspendo
injustamente para tal combate.
Que quando mas la venço, y me defiendo,
tantos martirios saco de vn tormento,
que es mejor que me ofrezca a que me mate.

Agora podeys memoria
sobre tal contemplacion
vagar por aquella gloria,
que con tan leue ocasion
os despintò la vitoria.
Mas, o triste, no he corrido
por estos passos, que han sido
los que a la muerte me lleuan,
si pues que memorias prueuan
el adormirse el sentido.
Estas vozes, estos sones,
que assordan el fresco viento,
no son funebres pregones,
que del agrauio que siento
publican las sinrazones?
No he visto al rico Nereo,
que a lograrse en mi deseo
va de plazeres cebado,
fauorecido, y honrado,
con las glorias de mi empleo.
ya Tyrsia no se acomoda
con el, pues sorda a mi quexa?
alegre espera su boda;
pues que parte en si me dexa.
si al marido se dà toda?
Dexame tambien el suelo,
y pues no me acude el cielo,
de su rigor dà señal,
solo vos bien de mi mal
quedays para mi consuelo.
Vos lazo, que soys herencia
de sugetos mal pagados,
que las armas, y la ciencia
rindieron atropellados
del golpe de vna inclemencia.
Vos rematad con la vida
esta vnion tan mal vnida,
que de agrauios se alimenta,

de

© Biblioteca Nacional de España

de vn cuerpo lleno de afrenta,
y de vn alma aborrecida.

Aqui saca vn lazo, y quierese ahogar, y salga Lucrecia a detenerle, y diga.

Lu. Ganimedes, que locura
es esta que assi atropella
tu valor, seso, y cordura?
Ga Dexame Lucrecia en ella
rematar con mi ventura.
Tu diserecion me permita,
mientras el dolor me incita,
que con la vida lo pierda;
no me quites vna cuerda,
que mil locuras me quita.
Lu. Esta vez quiero enojarte,
porque importa a tu prouecho,
y con vn lazo enlazarte,
que es mas fuerte, y mas estrecho,
y mas digno de añudarte.
Ga. Si es, como dizes, mas fuerte
por el le dexo, y aduierte,
que la palabra te pido.
Lu. Solo puede ser rompido
por justa ley, o por muerte.
Los braços de Tyrsia son,
que como esposo te aguardan,
deshechos por mi ocasion
los yelos que te acouardan,
tanto puede vna aficion.
Ga. Quiesme dar Lucrecia amiga
muerte con mayor fatiga,
que la que agora me diera?
Lu. Como? y tengo yo manera
de serte tan enemiga?
No sabes mi voluntad?
Ga. Bien la se. Lu. Pues oye vn poco;
donde llega mi amistad?
Ga. Acaba pues, que estoy loco
aun dudando en tu verdad.
Lu. Creyendo que entre vosotros
la codicia no reynaua,
que en cada palacio nuestro
tiene la mejor estancia.
Te aconsejè, o Ganimedes,
que pusiesses en batalla
tu diserecion contra el oro,
que al rico enemigo ensalça.
Perdiste, porque esta fiera
de alguna fiesta cargada
de auarientos mercaderes
se aura passado a las barcas,
que la comida os ministran,
y os dan licitas ganancias:
supelo, llegue a la choça,
que de juncia, y espadañas,
cubierto el thalamo alegre
a los nouios aguardaua;
hable con Tyrsia, y sus deudos,
que entre pobreza topauan,
y como vide que hazian
de la voluntad balança,
y que esta se inclina siempre
donde mas peso la cargan;
tanto de tu parte puse
si cumplire mi palabra,
que pesaua mas con ellos,
que tu contrario pesaua,
al qual despidieron luego
con buen termino, y criança,
que riqueza sobre ciencias,
es oro en campo de nacar.
Ga. Dame Lucrecia essa mano,
que sola pudiera ser
causa del cielo que gano,
besarela por perder
todo resabio de humano.
Quisiera para pagarte,
que en mi pudieras trocarte,
y yo me trocara en ti.
Lu. Bien puedes pagarme a mi,
sin mudarme, y sin mudarle.

© Biblioteca Nacional de España

Y aunque parece que quiero,
que me pagues de contado,
eres discreto, y espero,
que por el mal que has passado,
juzgando el mal de que muero.
Me daras fauor, y ayuda.

Ga. Quanto quisieres sin duda
puedes pedirme, aunque sea
esta gloria que me arrea,
pues por tu causa me muda.
Mas que sangre, o calidad
puede Señora ofrecerme
vtil a tu voluntad?

Lu. Solo pretendo valerme
de tu mucha habilidad.
En fauor de vna querella,
que como sabes, por ella
me desterro mi marido.

Ga. Ya las causas he sabido
de tu mal Lucrecia bella.
Y para el reparo del,
si mi vida es importante
la perdere. Lu. Pues tan fiel
te muestras, y tan bastante
quanto mi dicha es cruel.
A mi me importa que vayas,
dexando vn poco estas playas,
a la Prouincia do Alcides
vencedor de tantas lides,
puso las vltimas rayas.
Conoces a Valentino,
el que gouierna este suelo?

Ga. Bien le conozco. Lu. Imagino
que ya por ti el justo cielo
fauorece a mi destino.
Pues por la fe que me has dado,
quiero que en auer logrado
sus primeras alegrias,
partas dentro pocos dias
a España con vn recado.
Por el qual el Duque entienda
la gran traycion de su esposa,
que no es bien, que aca me enciẽda
de desdeñada y celosa,
y ella se logre en mi prenda.
Y si de veras pagarme
quieres, puedes ayudarme
con que de tu casa pongas
algo con que lo dispongas
a creerme, y a vengarme.
Porque estender la verdad
no es mentir. Ga. En todo quiero
dispuesto a tu voluntad
agradarte. Lu. Assi lo espero
de tu fauor, y amistad,

Ga. Con vn habito fingido,
pues del no soy conocido;
partirè volando a España,
y alla veras la maraña
que le enredo a tu marido.

Lu. Vamos pues, y en el camino
Sabras la hazienda que tienes.

Ga. Bien que de tu mano vino,
por lo que se de tus bienes,
sin mas verme lo imagino.

Vase Ganimedes.

Lu. No pudiera en otro aprieto
hazer mi industria su efeto,
vn buen amigo acomodo,
y me vengo deste modo,
que puede mucho vn discreto.

Vase, y salen Torcato, y Otauio con vn vaso de ponçoña.

Ota. Este veneno es aquel
que mandaste aparejar.

To. Y es muy fuerte. Ota. Es tan cruel
que a Luzbel puede matar,
si puede morir Luzbel.

To. No mas, alla te retira,
y cierra tu boca, y mira

que

© Biblioteca Nacional de España

que te importa el ser discreto,
si esta vez no la sugeto
por bien, por miedo, y por ira.

Aqui se retira algun poco Otauio.

Ya no espero otra ocasiõ. *Sale vn Page.* Señor la Duquesa viene (*page.*
a buscarte. *To.* Y con razon
viene a mi la que me tiene
la llaue del coraçon.

Sale la Duquesa, y sientase en vna silla.

Toma Señora esta silla.
Ota. Triste dama, gran mancilla
tengo del rato que espera,
y que no tuue manera
de auisalla, o escriuilla.
Mas tal anda de curioso
este demonio visible.
To. Duquesa ya receloso,
y hablando afable, y sufrible,
ya manso, ya vergonçoso.
Ya con temor, y recato,
quando te mostrè el retrato,
y quando el original
de mi agradecido mal,
y de tu desuio ingrato.
Todo por ver si pudiera
obligarte a remediarme,
y tu mas cruda, y mas fiera
perseueras en matarme,
pues tu desden perseuera.
Ya no puedo sufrir mas,
auisote que me das
la muerte, cuyo dolor
camina por mi rigor
con tu desden a vn compas.
Mira esta razon, y aduierte,
que si la hormiga couarde
procura escusar su muerte;
que no es justo que la aguarde
como yo, quien es mas fuerte.
Esto te quise aduertir.
Ota. Quien puede callar, y oyr
vna tan grande insolencia?
Fla. Si tuue, o falso, paciencia
para callar, y sufrir.
No pienses que es couardía,
que aunque ausente de mi esposo,
con el fauor que me embia
a ser tu mas orgulloso
venciera tu tyrania.
Gana fue de perdonarte
por si daua en otra parte
essa tu soberuia loca;
mas ya quiero pues me toca
disponerme a castigarte.
Ota. Rara virtud. *To.* Yo te digo,
que me reirè de gana
de temor desse castigo,
Flaminia, sino te humana
el ver, que las haz conmigo.
Dime por tu vida agora,
en que te fundas Señora
quando te muestras cruel?
Fla. En que soy muger de aquel,
que desde España me adora.
Dexado a parte lo mas,
que es Dios, y mi obligacion;
To. O quan engañada vas;
yo espero que la opinion,
y el enojo perderas.
Porque sepas vna hazaña
del que te adora en España,
mira esta carta, y penetra
sus amores por su letra.

Dale la carta.

Ota. O sembrador de zizaña.
To. Dos cosas te represento,
su apasionada locura,

© Biblioteca Nacional de España

y mi grande rendimiento,
que el la muerte te procura,
yo te doy vida en descuento.
Al que tanto de ti abusa,
y al que tanto mal te escusa,
que le deues? Haz la cuenta,
y mejora, y escarmienta.

Ota Suspensa queda, y confusa.
Quanto puede vna maldad;
O Duque, y que mal te has hecho?

To. Pues si mi mucha verdad,
y mi fe te han satisfecho
de toda seguridad.

Dale otra carta, la que auia traydo el Correo.

Si tu marido es muy cierto,
que ya deue de ser muerto,
como lo reza este auiso,
viendo quanto poco quiso,
y lo que a quererte acierto.
Con dar la muerte a mi esposa
haremos vn casamiento,
de quien la fama embidiosa
no publicará el contento,
y esta embidia es prouechosa.
Digo para tu secreto.

Ota. O como temo el efeto
desta rezia bateria,
pues por los ojos embia
mil auisos de su aprieto.
Mas ya quiere responder,
quanto mi auiso importara.

Fla. Natural es el temer,
y mas reyna, y mas repara
el miedo en vna muger.
Esto me ha suspendido:
mas si de muger ha sido
mi temor, doyle este nombre,
en darte respuesta de hombre
descontaré lo perdido.
Si fuera aborrecimiento,
si malicia fuere clara
este odioso pensamiento,
sabete que no mellara
los azeros de mi intento.
Pues siendo amor justo, y fino,
aunque por nueuo camino,
mira si me obliga en el
el Duque a serle mas fiel,
quanto mas amor le atino.
La nueua de su prision
es lo que me da cuydado.

To. O terrible obstinacion.

Ota. O pecho fuerte, y prouado
con tan grande obligacion.

To. No creo de tu cordura,
que siguiendo essa locura,
pondras en tal contingencia
la dulce vida a sentencia
de la muerte, que es muy dura.
Muda de opinion, y aduierte
lo que te importa mudalla.

Fla. Quando me atreui a ser fuerte,
ya vencí en igual batalla
los temores de la muerte.
Damela quando quisieres,
y no me humillo a quien eres,
por este papel me humillo,
pues el Duque el escriuillo
me sugeta a lo que hizieres.
Regalo sera el morir,
si el no viue; y si no es muerto,
tampoco quiero viuir,
pues sobre a q̃ esto es muy cierto,
que no se puede sufrir.
Tu querras a cada lance
darme con miedos alcance,
pues se que tienes poder;
yo estoy sola, y soy muger,
y es la muerte vn rezio trance.
Agora que Dios me ayuda,
y arma

© Biblioteca Nacional de España

y arma de valor mi pecho,
me puedes matar. *Ota.* Sin duda
que no es de muger tal hecho.
To. Ni llora, ni se demuda.
Leona, que en sangre bañas
de tus venas tus hazañas;
sierpe, que arrastra a la muerte;
tigre, que el furor conuierte
contra sus propias entrañas.
Y mas que todo muger
obstinada en no querer
lo mas cierto, y lo mas bueno;
sabes que es esto? veneno,
que esse tuyo ha de romper.

Aqui le muestra el veneno.

Resueluete, que ya es tema
esso mas que fe, y verdad.
Ota. Contra la corriente rema.
Fla. Como es oro la bondad,
fuego la apura, y no quema.
Y assi quanto mas haras,
menos ganas, y me das
mas corona de virtud.
To. Por ver si tu juuentud
del falso error en que estas.
Sobre acuerdo te retira,
entrate en esse retrete,
y dentro de vna hora mira
la muerte que te promete
quien por tu muerte suspira.

Vase la Duquesa, y Otauio haze como va a acompañarla.

Y al fin tu bien, y tu daño;
donde vas ola? *Ota.* Acompaño
al retrete a mi Señora.
To. Quedate conmigo agora:
este me va sobre engaño. *a parte.*
Ota. Todo malo es receloso.
To. Pero si yo lo barrunto.
Ota. O como anduue medroso:
no la auisara en vn punto?
ni tengo paz, ni reposo.
To. Que estas pēsando. *Ota.* Imagino
como el Duque Valentino
ha de tomar esta muerte,
si en la carta no lo aduierte.
To. Digo que soy adeuino.
Quiero hazer del juego maña,
q̄ este me vēde, o me engaña: *a parte*
por tu daño contrapuntas,
Otauio muy bien preguntas;
Mas si el Duque desde España
No se declarò mejor,
fue porque yo lo entendia.
Ota. Pues me escuchas bien Señor
solo vna cosa querria
por descargo de tu honor.
Que aguardes otro correo,
que en el passado no veo
que te dè tal facultad.
To. Dizes muy grande verdad,
yo cumplire tu deseo.

Entra vn Page.

Page. Señor a la puerta queda
vn mensagero aguardando.
To. Pues quien la entrada le veda?

Vase el Page, y entra el Correo con el Page propio.

Cor. De España vengo volando,
porque albricias me conceda
la Duquesa mi Señora.
To. Yo te las mando, que agora
no puedes hablar con ella;
dōde esta el Duq̄? *Cor.* En Marsella
libre y contento. *To.* En buē hora.
Mas daña, quanto mas tarda,
no lo publiques, y aguarda:
mira Otauio esse papel,
dirasme lo que ay en el;
y haz tu que junten la guarda.

© Biblioteca Nacional de España

Vanse el Page, y el Correo.

Sino muere esta muger
me descubre a su marido,
si viue Otauio ha de ser
causa del mayor ruydo
que me puede suceder.
Muera ya quien me embaraça,
que al Duque su misma traça
por disculpa darle puedo,
y muera Otauio, y mi enredo
no puede salir a plaça.
Este acuerdo es el mas sano,
con que empeçe este correo
en esse papel es llano
me dize el Duque, y lo creo,
Que vitorioso, y hufano
Viene algo, y no me pesa:
no es esto? no escriue assi?

Ota. Si Señor, pero no a ti.

To. Pues a quien? *Ota.* A la Duquesa.

To. A la Duquesa mas daño.

Ota. Y abrila, porque te sigo.

To. Yo anduue rezio, y estraño
con el, con ella, y contigo;
pero ya me desengaño.
Yo quiero hazer amistad
ya fuera de la ciudad;
sabes la viña, o jardin
que compre del Florentin
por tan grande cantidad?

Ota. Biẽ la se. *To.* Pues ve al momẽto,
y aparejanos alla
con tu vsado cumplimiento
vna cena, que sera
dulce postre de mi intento.
Que alla me pienso lleuar
a la Duquesa en vn coche.

Ota. Por albricias quiero entrar.

To. Yo te las dare esta noche,
que estas a mi se han de dar.
Y no cuentes la venida
del Duque, porque sabida
de mi boca por su gente,
alguna saña descuente,
que me tiene concebida.

Vase Otauio, y entre vn Page.

Ota. Assi lo hare. *Page.* Ya he juntado
la guarda, como has mandado.

To. Entre el Capitan Orpheo,
y no se vaya el correo,
y este la puerta a recado.

Vase el Page, y entra el Capitan Orpheo.

Cap. Que es lo que mandas Señor?

To. Quiero emplear Capitan
tu secreto, y tu valor
en negocios que nos van
al Duque, y a mi el honor.
Y porque es el caso breue,
si a matar vn falso aleue
te atreues, direte el nombre.

Cap. No es fiel vasallo, no es hombre
quien por su Rey no se atreue.
Tu injusto dudar no quiera
hazer a mi esse agrauio.

To. Pues el que importa que muera
es esse traydor Otauio;
que te turbas? que te altera?

Cap. Natural mudança ha sido,
porque ha dias que rompido
ando con el por amores.

To. Pues si soys competidores,
seguro esta mi partido.
Traygan volando vna copa,
despues sabras en que topa
la verdad de aqueste caso.

Salga el Page con vn vaso, en el qual pondra Torcato la mitad del veneno, q̃ esta en el otro vaso encima de vna mesa.

Has

© Biblioteca Nacional de España

Has de lleuar este vaso
al mayor traydor de Europa.
A Otauio digo, que espera
en mi jardin deleytoso,
y quiera el falso, o no quiera
este veneno rabioso
le haras beuer, y que muera.
Prouara si es acertado,
y su cuerpo ya finado
pondreysle donde se encubra;
que porque no se descubra
de la ciudad le he sacado.
Tomaras la compañia
necesaria, y si porfia
matareysle a puñaladas.
Cap. Estas son de las jornadas,
que mi braço apetecia.
Seras al punto seruido;
mas porque partes Señor
esse veneno. *To.* He sabido,
que es de mas fuerça y mejor
para este mas repartido.
Vete, y entre esse correo.

Vase el Capitan, y entra el Correo.

Cor. Con mucho gusto, y deseo
la paga esperando estoy.

Dale de puñaladas.

To. Esta es la paga que doy.
Cor. Ay que muero. *To.* Assi lo creo.

Salen dos Guardas.

A de la Guarda, arrojad
este difunto en vn sylo
sin mucha publicidad.
Gu. 1. O pobre, que hiziste, dilo?
Gu. 2. Alguna grande bondad.

Lleuanse el cuerpo muerto.

To. Para llagas enconadas
El aplicar es gran yerro
medicinas delicadas,
quando con fuego, o con hierro
solo pueden ser curadas.
Y assi rompo, y atropello
mi mal, pues me puse en ello
esta fiera ingrata, y dura,
que esta mas braua, y segura,
tiniendo el agua hasta el cuello.
Tanto por salirme del,
quanto por vengarme della,
me quiero mostrar cruel;
mas ya viene la centella,
que me haze vn Mongibel.

Sale la Duquesa.

O pertinacia, o rigor
digno efeto del furor
de vna muger apremiada.
Fla. Ya del todo asigurada
del ordinario temor.
Vengo Torcato a morir,
si a matarme te dispones,
mouida de vnas razones,
que te las quiero dezir.
Mi esposo manda que muera,
es mi Señor natural,
la razon masprincipal
solo restriba en que quiera.
Yo no puedo tener gusto,
quiça el Duque esta sin vida,
quedo sola, y afligida,
y en poder de vn hombre injusto;
La vida es jornada incierta,
la muerte mas general,
y quiça con otro mal
me aguarda en aquella puerta.
En mi se acaba el linage,
que en Italia florecia,
a cuya sombra podia
viuir sin temor de vltrage.

© Biblioteca Nacional de España

Yo muero leda y sin culpa,
mi pecho lleuo seguro;
y pues yo no lo procuro,
la fuerça doy por disculpa.
Por Dios, y por el tambien,
por si boluiere a su estado,
ni quede al mundo obligado,
ni algunos culpa le den.
Yo te offrezco de fingir,
que muero de otro acidente;
dame el veneno? To. O inclemẽte
que aborreces el viuir.
Mouierame a compasion
tu juuentud mal lograda,
pero mi saña incitada
de tu rezia obstinacion,
Del arbitrio que tenia
para dilatar tu muerte
no quiero vsar, pero aduierte,
que ni es santa essa porfia,
Ni a Dios le parece bien
coraçon tan pertinaz;
porque en cielo todo es paz,
y es guerra odiosa vn desden.

Aqui toma Flaminia el veneno en la mano y estale contemplando, y prosigue Torcato.

Toma el veneno en la mano;
no le teme? *Fla.* No le temo.
To. Esta locura es estremo
de vn coraçon inhumano.

Aqui le junta a la boca.

Iuntale al labio, no ayas miedo;
que no le temes? *Fla.* Muy poco.
To. Beue del; aguarda vn poco;
matarte quiero, y no puedo.
Pero si de tu locura
no me resulta otra cosa,
que vna muerte rigurosa,
y vna enemiga tan dura.
Que piedad puedo aguardar
de quien de si no la tiene?
vna vez erre, y conuiene,
que perseuere en errar.
En odio grande ha trocado
los enredos del amor;
bien es suyo este rigor,
desse tu pecho obstinado.

Aqui beue el veneno.

Beue, que en tu pertinacia
me das exemplo a la mia,
y acaba tu rebeldia,
y acabese mi desgracia.
Fla. Ya parece que aliuiada
me siento amigo, y mas fuerte,
desde que siento la muerte
en mi pecho aposentada.
Voyme a dar razon de mi,
que al fin he de morir luego,
y por Dios te pido, y ruego,
si pueden ruegos en ti.
Que le relates fielmente,
si aporta aca mi marido,
este poco que le he sido
fiel, amiga, y obediente.
Y mira por mis criados,
de quien suy muy bien seruida;
que por ser corta mi vida
quedan mal galardonadas.
Y Dios te perdone amigo,
que yo por mi te perdono. *Vayase.*
To. Mal hallaras esse abono
en tu mayor enemigo.
Afligido me han dexado
tu locura, y tu desden;
mas yo te juro, que es bien
poner cosas a recado.
Vna que mucho me importa
me reparas en fingir

tu

© Biblioteca Nacional de España

tu manera de morir, o muger soberbia, y corta.

Entiese, y dense dentro algunas vozes, como de tempestad, y digan dentro gritando dos Pilotos.

Pil. 1. Amayna, amayna, presto, ayuda, ayuda,
Echen al mar la ropa, y obras muertas;
Acuda cada qual, acuda, acuda,
Cierren las partes que veran abiertas.

Pil. 2. Al esquife Señor, que ya sin duda
La muerte se va entrando por las puertas.

Pil. 1. Ayudanos Santelmo en este aprieto,
Y vos sagrada Virgen de Loreto.

Sale el Duque desnudo, y mojado.

Du. Gracias te doy vno, y trino,
que aunque roto, y destroçado
me das por fin del camino
la costa de mi Ducado,
que es esta, a lo que imagino.
Libre de las ondas fieras,
que han surbido mis galeras,
sin que dellas escapasse
vno solo, que pisasse
a mi lado essas riberas.
Mas aunque pude librarme,
y he surgido en este suelo,
que tanto bien ha de darme,
combato con vn recelo,
que es imposible alegrarme.
Alla me nacio en España,
y desde alla me acompaña,
y engendrole en mi dolor
Torcato el Gouernador,
que sospecho que me engaña.
Tengo asomos de que el fue
la ocasion de mi jornada,
y recelo de su fe
por vna carta cerrada,
que al partirme le dexè.
Que me da las manos llenas
de temores, y de penas;
ha moçedades perdidas,
y como soys conocidas
mejor en tierras agenas.
Mas pues esta aduersidad
tan a cuenta me ha venido
para saber la verdad,
quiero buscar vn vestido,
y entrarme por la ciudad.
Entre aquestos pescadores,
que libres de mis temores,
alegres passan la vida,
pienso hallarle, y la guarida,
que es mejor que las mejores.

Salgan Ganimedes, y Lauso.

Ga. Estas son de las hazañas,
que el mar haze cada dia.

La. Que de cosas, y que estrañas
de quantas la tierra cria
ha escondido en sus entrañas.

Ga. Y las gentes miserables
dan por sus aguas mudables
a merced de vn fragil leño
ratos al gusto, y al sueño,
como si fueran tratables.

La. Diganlo essas tres galeras
que agora quedan sumidas,

y tanto

© Biblioteca Nacional de España

y tanto que en vano esperas,
que algunas gentes perdidas
aporten a estas riberas.
Que todas se han anegado,
y tu ya rico, y velado
quieres al mar ofrecerte,
y tentar la misma suerte
que por estas ha pasado.

Ga. No sabes tu la verdad
de mi historia. La. Bien la se.

Ga. No has sabido la amistad
de Lucrecia. La. Por mi fe,
que fue exemplo de bondad.

Ga. Si quedo rico por ella,
y si de Tyrsia la bella
me dio la mano perdida,
por quien me ganò la vida
sera locura perdella?

La. Hazes bien, que es grande arreo
de la virtud el ser grato;
mas que ha sido de Nereo?

Ga. Ya por amigo le trato,
y en festejarle me empleo.
Que por ser rico me ha dado
mil fauores, y su lado.

La. Dios quiera que no te cueste;
mas ay, que estrangero es este
tan desnudo, y tan mojado?

Miranle, y dize Ganimedes a parte.

Ga. O yo duermo, o desatino,
o es el Duque Valentino.
disimular me conuiene,
que si es el, del cielo viene
a escusarme este camino.

Du. Si vuestras choças amadas
albergan los estrangeros,
como estan acreditadas,
y si de los marineros
son reparos, y moradas.
Por Dios Señores os ruego,
que a vestido, mesa, y fuego
vn marinero acojays,
que del furor que mirays
escapa. Ga. Tened sosiego.
Que presto sereys seruido
con fuego, mesa, y vestido
dado con limpias entrañas,
porque son estas cabañas
tales como siempre han sido.
De donde soys? Du. Calabres.

Ga. Y las galeras perdidas?

Du. Del General Ginoues,
que venian dirigidas
al socorro del Frances.

Ga. Este es el Duque sin duda. *a parte*
tu fe Lucrecia me ayuda,
yo quiero fauorecella,
y entablar sin ti por ella
vna inuencion muy aguda.
Nadie sabe forastero
los reuesses desta ingrata
mejor que el que es marinero,
como aquel que juega, y trata
sus suertes en su tablero.
Y assi no quiero deziros
lo que puede diuertiros,
sino lleuaros Señor
a parte donde mejor
pueda hablaros, y seruiros.
Que es vna choça vuestra
tan rica de voluntad
como pobre por ser nuestra.

Du. Yo seruire la amistad,
y en fe della os doy mi diestra.

Vanse el Duque, y Lauso.

Ga. O Lucrecia, que inuencion
lleuo en la imaginacion,
traydor sere, mas no importa,
que bien es amistad corta
la que repara en traycion.

Entranse, y se acaba la segunda jornada.

IOR-

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA TERCERA.

Salgan dos Guardas, con el cuerpo muerto de Otauio, y el Capitan Orpheo.

Cap. ESta piedra leuantad,
y en essa fuessa enterrad
al señor Otauio al lado
de aquesse gentil que honrado
dexò la gentilidad.
G. 2. Como se llamaua? Cap. Tito
dize el letrero que esta
despintado, o mal escrito.

Aqui alçan la piedra de la sepultura.

G. 2. Mucho pesa. Cap. Pesarà
porque es de jaspe infinito.
G. 2. Huessos quedan toda via.
G. 1. Este agujero querria
cerrar con vn rezio canto.
Cap. Dexalo, no importa tanto,
por si respira algun dia
Otauio. G. 1. Tambien podran
entrar por aqui lagartos,
que su cuerpo comeran.
Cap. Si, que tiene buenos quartos.
G. 2. Tan buenos, como el buen pan.
Cap. Vamos a palacio presto,
y callad, y esperad desto
mercedes muy principales.
G. 2. No las quiero, si son tales
yo me dexo con mi resto.

Vayase, y salga Ganimedes, y Tyrsia, la qual ha de sacar vna mesa con manteles y recado.

Ga. Pon Tyrsia la mesa presto
en las riberas del mar,
que el huesped quiero alegrar,
y pienso alegrarle en esto.
Que nos tienes para cena?
Ty. Tres maneras de pescados
en viuas ascuas assados,
y vna ensalada muy buena.
Ga. No tendra falta de sal,
pues de tus manos ha sido.
Ty. A plazer señor marido,
y no me trate tan mal.
Que no fue mala ensalada
la que le dieron ayer,
muy bien la supo comer,
no la dexò por salada.
Que como en frescos pimpollos
la tierna rosada estaua,
y el ver de nueuo pintaua
los primerizos cogollos.
Ga. Pues niego yo la ternura;
toda la vida durara.
Ty. Yo estoy cierta que repara
en essa vuestra ventura.
Todos al pan de la boda
correys con grande apetito,
y en leyendo el sobreescrito,
arrojays la carta toda.
Ga. Antes yo toda mi vida
pienso ser recien casado;
braua mesa has adreçado,
limpia, copiosa, y florida.

Sale el Duque.

Ya viene el huesped. Du. O amigo
tu alegre vida, y curiosa
de mi patria, y de mi esposa

me

© Biblioteca Nacional de España

me oluido, estando contigo.
Ga. Tyrsia quiere regalarte,
echalo todo a su cuenta.
Du. Pues tu esposa no se sienta
Tyrsia bien puedes sentarte.
Ty. Seruire de mayordomo,
de page, y de mastre sala.
Du. Mereciera tanta gala
vn huesped de mayor tomo.

Aqui se sientan el Duque, y Ganimedes.

Desde agora me imagino,
que soy vuestro Duq̃. Ga. Quiero
teneros por tal, y espero
trataros por Valentino.

Aqui començan a comer.

Du. Que se dize de su estada?
Ga. No llegan aca essas nueuas,
que son manjares, y prueuas
de la corte entronizada.
Alla todo en ellos cabe,
y tenganlo en hora buena,
pues quiça que en esta cena
ay quien vn secreto sabe.
Pero. Du. Huesped que secreto
sabeys vos? Ga. Cosa es muy alta.
Du. Es alguna sobra? Ga. Es falta
de bondad, y de respeto?
Du. Saltos me da el corçon; *a parte.*
de estrangeros es querer
todas las cosas saber
agenas de su nacion.
Y assi os ruego por mi vida
lo digays. Ga. Sera maldad,
q̃ es deshonor. Du. Negra bondad,
negro honor, negra comida.

Aqui se suspenda, y coma muy poco a poco.

Sin duda, que a mi me toca.
Ga. Huesped, de que os suspendeys,
que vna jornada poneys
desde el plato, hasta la boca?
Du. Enojome en todo efeto
con vos. Ga. Sobre tanta paz?
Du. Si, pues me hazeys incapaz
de guardaros vn secreto.
Ga. Lo que al Duque Valentino
le importa, que os toca a vos?
Du. O justo açote de Dios.
Ga. De que os poneys tan mohino?
Du. Digo Señor, que rebiento
de veros dessa manera.
Ga. Salgase Tyrsia alla fuera,
que yo os quiero dar contento.
Ty. Voyme, que ya los entiendo,
soy parlera. Du. Soys muger.
Ga. Tenednos fresco el beuer.
Du. Para el fuego en que me enciẽdo.

Vayase Tyrsia.

Ga. Estraña curiosidad
es la vuestra. Du. Soy curioso,
Ga. Pues por el Dios poderoso
que nos gouierna jurad.
Que lo callareys. Du. Si juro.
Ga. Pues sabed que essotro dia
a la que el Alba rebia
llegue de palacio el muro.
Du. A qual? al de Valentino?
Ga. No ay en corte otro palacio;
pero comamos de espacio,
que no estamos de camino.
Du. Ay mi honor. Ga. Es que queria
vna nacion de pescados
vender, por ser estimados,
y al tiempo que amanecia.
Direlo? Vide vna escala,
por la qual baxaua vn hombre,
que es mejor callar el nombre;
baxaua desde vna sala.

Du.

© Biblioteca Nacional de España

Du. De palacio? Ga. Y de la estancia
de la Duquesa. Du. O traydor,
Quien era? Ga. Basta Señor
que era baron de importancia.
Du. No mas, mi honor es perdido:
por vn solo Dios te ruego,
que no me atizes el fuego
en que me ves consumido.
Pues has començado, acaba.
Ga. Como si os tocasse a vos
os apasionays, por Dios
q̃ es braua essa pena. Du. Es braua.
Quiẽ era el hõbre? Ga. Torcato.
Du. Y la dama? Ga. Digo que era
Flaminia. Du. Dessa manera
con razon me aflijo, y mato.
Ga. Como tiene aqui vna aldea
es de mi muy conocido,
sentile, y no fui sentido,
vile, y porque no me vea
Me adarguè con vna rama,
y a no se quien que alli estaua
le conte lo que dexaua
caminando con su dama.
Du. Ay de mi. Ga. Porque salia
rebentando a borbollones
lances, glorias, y ocasiones,
que ay que contar para vn dia.
Ya estays huesped satisfecho.
Du. Gentil consuelo me das.
Ga. Y esto no salga jamas
de mi pecho, y de tu pecho.
Y estimemos nuestra vida,
pues es lo que puede ser.

Aqui sale Tyrsia.

Ty. Señores, vsa el beuer
por dicha en esta comida?
Du. Ponçoña la llamo yo.
Ty. Que le aueys contado hermano
al huesped, que tan temprano
con nosotros se enojo.
Du. No es enojo Tyrsia bella,
vna tristeza es que suele
venirme, y assi me duele,
que aure de morirme della.
Y porque el manjar me daña,
y el passeo me diuierte,

Aqui se leuanta de la mesa.

Quedaos a Dios; desta suerte
se ha de emprender vna hazaña.
O choça del Conde Orlando,
quisiera su furor ciego
para abrasarte en el fuego,
en que me voy abrasando.
Pero mejor es guardar
contra mi casa su furia;
que vn honrado, y con injuria
con seso se ha de vengar.

Vase el Duque.

Ty. Ay Dios, que furioso parte.
Ga. Herido va de vna flecha,
que ni remedio aprouecha,
ni sera consuelo parte.
Ty. A fe, que lo he de saber.
Ga. Si pero en otra ocasion.

Entran Lucrecia, y Coridon.

O Lucrecia, o Coridon,
tanta merced puede ser.
Co. Que se hizo vn estrangero,
que Lauso dixo que estaua
contigo? Ga. Ahora cenaua
muy alegre, y placentero.
Y enfermo, o loco de veras
de nosotros se ha partido.
Co. Pensamos que aura salido
libre de aquellas galeras.
Que son infaliblemente
las del Duque Valentino,

que

© Biblioteca Nacional de España

que al remate del camino
se ha perdido con su gente.
Auisè al gouernador
de su naufragio, y queria
de vno de su compañia
saber como fue mejor.
Ga. El me dixo, qua era Ingles;
y de Genoua la armada.
Co. Fue mentira, y mal pensada;
mas yo bolucrè despues.

Vase Coridon.

Ga. Recoge Tyrsia la mesa,
vente Lucrecia conmigo,
que te fuy buen amigo,
ya te cumpli la promesa.
Que es el Duque Valentino
el que buscays. Lu. Como ha sido?
Ga. Del modo que lo he sabido
lo sabras en el camino.

Vanse, y entren la mesa, y sale el Capitan Orpheo, y vn Page.

Page. De justo luto Capitan se viste
Toda nuestra ciudad alborotada.
Cap. Que al fin murio Flaminia? Page. Como viste.
Acabo la Duquesa su jornada.

Aqui entra el Duque, y pongase en parte donde no le vean.

Duque. Este son de campanas largo, y triste,
que asombra mi ciudad tiranizada
me hiere en las entrañas, y me altera.
Page. su muerte fue Señor desta manera.
Duque. Estos cuentan la causa deste llanto;
pues voy bien disfraçado saber quiero
la causa del. Page. Apenas su gran manto
mostro la noche antigua al emisphero,
quando de nueuo, y no pensado espanto
causado por vn Eco lastimero
de mugeriles vozes desiguales,
se hincheron de palacio los vmbrales.
Duque. Palacio dixo; cosa es que me toca.
Page. Corrimos pues al mugeril estruendo,
y con vn rostro, que a llorar prouoca
las peñas, muchas lagrimas vertiendo,
mil perlas derramando por la boca,
hallamos a Flaminia, que muriendo,
Duque. Flaminia! ahi triste! Page. ya se despidia
de la postrera luz, y assi dezia.
Vn repentino mal apoderado
de mis debiles fuerças, rezio, y fuerte,
ya como veys amigos me ha llegado

© Biblioteca Nacional de España

a la temprana, aunque esperada muerte.
al Duque os encomiendo, si ha quedado
libre en España desta misma suerte.

Du. Pues como no ha llegado mi correo,
con mas dolor, con mas temor peleo.

Page. Dixo, y trocando aquel matiz de grana
en pardo claro, y amarillo escuro,
tal como flor marchita, que temprana
se rinde al hado presuroso, y duro.
pago el cuerpo gentil la deuda humana,
y el alma pura por el ayre puro,
subio a gozar de la inmortal belleza,
dexandonos aqui duda, y tristeza.

Cap. Duda? y de que? Page. De ver quan repentina
y sin externa causa fue su muerte;
que ni el Doctor Cardano lo adeuina,
ni dize cosa, que a razon concierte:
mas lo que se murmura, y se imagina,

Aqui le habla al oydo.

diretelo al oydo. Cap. Dessa suerte
no ay que espantar, y aun yo tambiẽ podria
confirmar tu razon con otra mia.

Du. Todo en mi daño es esto quanto veo,
crece mi enfermedad de punto en punto.

Page. Si quieres ver con Imperial arreo
vn cuerpo muy honroso, aunque difunto;
que en essa sala jace. Du. Alla el deseo
me lleua donde esta mi hazienda junto
de mi vida ya muerta, o suerte ingrata,
que ni me da reposo, ni me mata. *Vayase.*

Cap. Quando la entierran? Page. Pienso q̃ mañana
que el Doctor manda, que se este dos dias
sin enterrar. Cap. O ciencia incierta, y vana
que matas, y rematas, y porfias.

Page. Torcato viene, que en cerrar se afana,

Cap. Como sabe el traydor de hypocresias.

Page. Yo me voy a poner mi luto en talle.

Cap. Yo me quiero quedar, porque he de hablalle.

Vase el Page, y sale Torcato con luto, y leyendo vn papel, y Carino.

© Biblioteca Nacional de España

To. Y a Coridon le diras,
que estimo en tanto la nueua,
quanto por esta veras;
vete, y la carta le lleua.

Dale la carta, y vase Carino.

O Capitan aqui estas?
Pues? hizose bien aquello?
Cap. Bastaua entender en ello
mi mano por tu mandado.
To. Y donde quedo enterrado?
Cap. Donde nadie podra vello.
To. Bien me has seruido; yo quiero
començar a leuantarte;
mira este papel primero.

Muestrale el papel de Coridon, y mientras lo lee dize Torcato.

Dios que los estados parte,
cuya voluntad es fuero;
Me da los de Valentino,
por vn estraño camino;
pues el con sus tres galeras,
se ha perdido en las riberas
de su Ducado, al qual vino
De España con su intencion,
como dize esse papel.
Cap. Si fue cierta su prision,
quien asegura que es el?
To. Estraña imaginacion.
A no tener el correo *á parte*
segundo, ya mi deseo
colmara su vela inchada;
ella es cosa aueriguada,
q̃ el Duq̃ es muerto. Cap. y lo creo.
To. La Duquesa es ya difunta,
y mi Lucrecia heredera,
como deuda mas conjunta;
solo Marcelo pudiera
hazernos alguna punta.
Mas esta viejo, y tullido,
Cap. Y en vna cama tendido
el tio del Duque. To. Si.
Cap. Esse viejo sobre mi,
que no mengue tu partido.
No le temas, que ni tiene
amistad que buena sea,
ni deudo alguno. To. Conuiene
mientras el lugar se emplea
en este entierro solene,
Y estas vayetas despido,
que partas apercebido
por Lucrecia, y me la ablandes.
Cap. Hare Señor quanto mandes.
To. Assi lo tengo entendido.

Entre vn Page.

Page. De parte de Coridon
esta vn pescador a fuera.
To. Hazle entrar; este varõ *vase el Page*
me ha seruido de manera,
que merece galardon.

Entre el pescador Lauso.

La. De la passada tormenta
vn hombre solo, y de cuenta
sabimos que se ha librado,
que a la ciudad ha llegado
y en la ciudad se aposenta.
Coridon te auisa desto,
porque lo mandes buscar.
To. Capitan conuiene presto
hallarle por el lugar,
q̃ en gran confusion me ha puesto.
Mas no, que si el Duque fuera
a sus palacios viniera;
mas seruira por testigo
de su muerte el cielo amigo
en mi nombre alço bandera.

Entra vn Page con vna daga desnuda en la mano.

Page.

© Biblioteca Nacional de España

Page. Señor, por lo que deues a tu cargo
a la antigua amistad, y parentesco,
el mundo, al cielo, al tiempo, a la fortuna,
y finalmente a ti, que acudas presto
a la sala dorada de palacio,
que el humo negro de las hachas tristes,
que forman vn teatro lastimoso,
para el difunto cuerpo de Flaminia,
la tiena calorosa, y despintada,
y alli veras vn caso estraño, y nueuo,
digno ygualmente de tristeza, y gozo.
To. No lo encarezcas mas, cuentalo presto.
Page. Has de saber, que el Duque Valentino
ha llegado a su casa. To. Quien? el Duque?
Page. El Duque nuestro, y yo lo he visto.
To. O graue mal, o pensamientos mios
nacidos, y acabados en vn punto.
Page. Llego rompiendo guardas, y defensas,
en habito de vn pobre marinero,
hasta el difunto cuerpo de su esposa.
To. Verdad nos dixo el pescador sin duda.
La. Pues que? mienten alla como en palacio?
Page. Y mirandole alli sin conocerle,
muchos que por Señor le conocimos,
le vimos suspendido vna gran pieça,
mostrando con acciones desiguales,
ira, y dolor, tristeza, y alegria,
vn fogoso apetito de vengança,
y vna lastima tierna de amor puro,
todo en vn hombre, todo en vn instante,
y todo tan distinto, y conocido,
que se echauan de ver, como si fueran
conceptos declarados por la boca.
Cap. Veys aqui derribado el edificio,
que este desuanecido fabricaua.
Page. Su mucha suspension, que con la nuestra
corria vn passo, y vna suerte misma,
se acabo en arrancar vn puñal limpio,
que con la diestra mano saco el Duque.
To. Y matose con el? Page. No, pero quiso
sepultalla en los pechos de su esposa;

© Biblioteca Nacional de España

aqui puso el dolor toda su fuerça,
y aqui el amor cargo todas las suyas,
y aqui la admiracion, y la terneza
en el, y en los presentes se mirauan
agenos de pensar, que era locura,
que el seso se mostraua por sus veras.

To. O prodigioso cuento, o nueua triste,
o mal no preuenido, que me ciega
a la razon los ojos, y al discurso.

Page. Vencio el amor; y al tiempo que ya yua
baxar el hierro vengatiuo, y fuerte
del pecho el odio, y el furor del braço,
de la mano el puñal, y al fin la vida
le quito por vn rato, que sin ella
estuuo sobre el cuerpo de Flaminia
llorando, y conocido por nosotros.

To. Torno despues en si? Page. Pero tan triste,
que ni admite consuelo, ni consejos,
ni sabemos qual es la causa desto,
ni el la quiere dezir; solo pregunta
por Torcato. To. Ay dolor, algun enredo
me ha tramado Lucrecia alla en España;
perdido soy, si el animo, y cordura
me faltan; si viuieran los difuntos,
quien pudiera librarme de la muerte?

Page. Esta daga Señor es buen testigo
de la verdad Señor, que te refiero,
que es la misma que al Duque le ha caydo,
el qual ni quiso componer de luto
su cuerpo, ni mirar el de su esposa:
mas aqui viene el triste. To. Vete amigo,
y dile a Coridon esto que pasa,
y que tenga a Lucrecia a buen recado.

La. Ley sera tu querer, y tu mandado.

Vase Lauso, y salga el Duque con su ordinario habito.

Du. Salios vosotros a fuera,

Vanse, y queda el Duque con solo Torcato el qual yra a besar la mano del Duque.

no llegues falso a besarme
la mano, que sino fuera
bastante para vengarme,
del braço la diuidiera.
Ya que mi suerte ha querido,
que errasse en auer seguido

© Biblioteca Nacional de España

vn miedo que me auerguença,
pues por las obras comiença
todo Principe ofendido.
Entiende ingrato que se
la gran traycio̅ que me has hecho,
pero ya te arrancare
por ella el alma del pecho.
To. Yo traycion? yo ingrato? en que?
Si te deuo vn pensamiento,
que te agrauie, o que te incite,
el justo cielo en descuento
la injusta vida me quite
por tu gusto, y mi escarmiento.
Pues quien me priua Señor
de tu gracia, y tu fauor,
quando esperaua mercedes?
Du. Traydor, si piensas que puedes
ser como siempre traydor.
Bien hazes en abonarte;
pero si sabes que se
tus cosas parte por parte
en vano abonas tu fe,
y en vano quiero escucharte.
To. O Lucrecia. Du. Si viuiera
esta aleuosa, esta fiera,
que tu muerte acompañara,
ella tu culpa acusara,
y ella tu culpa siguiera.
To. Sin duda q̅ me ha vẽdido *a parte*
Lucrecia; importa fingir,
aunque tengo mal partido,
muy bien pudiera viuir
Flaminia, si huuiera sido
Yo tan fiel a su bondad,
como fui a tu voluntad,
solo por obedecerte,
y no quebrara en su muerte
las leyes de mi piedad.
Mandela por tu mandado,
con el orden que me diste.
Du. Si esso queda aueriguado,
yo quedarè menos triste,
y tu mas acreditado.
Pero temo que es ficcion.
To. Bastante prueua, y razon
te puedo dar. Du. Deste modo
ni fuiste malo del todo,
ni es tan graue mi pasion.
To. Prueua he dicho; ya no acierto:
cõfuso estoy, quien podra *a parte*
dezirlo si Otauio es muerto?
pero mi dicha sera
lo mas firme, y lo mas cierto.
Du. Si este quisiera a mi esposo, *a parte*
es llano, es muy cierta cosa,
que la muerte le escusara,
pues como el otro jurara
vna maldad tan odiosa.
Vn simple sin conocerme
que ganaua en ofenderme,
suspenso estoy; ven aca,
a ti te importa, y quiça *a parte*
que me importa el no perderme.
Que me das algun testigo,
que ratifique contigo,
lo que dizes, que te alteras,
que tu solo no pudieras
hazerlo. To. Señor yo digo.
Yo digo, turbado estoy,
que Otauio lo sabe todo;
Otauio dixe, yo soy
perdido de aqueste modo.
Du. Donde esta Otauio? To. Ya voy
A buscarle. Du. Aguarda, espera;

Salga vn Page.

Ha de la guarda, llamad
a Otauio: estoy de manera,
que esta grande aduersidad
me sera aliuio, aunque fuera
Cumplida mi voluntad.
cuentame como ha passado.

© Biblioteca Nacional de España

To. Llegò tu primer correo;
primero dixe, ya veo,
que me confunde el pecado.
Digo primero, en respeto
de vn otro que llegò tarde;
y como vide tu aprieto,
bien que medroso, y couarde,
puse la muerte en efeto.
De la Duquesa en sazon
que me dieron ocasion
vn vaso con que beuia,
y vn veneno que tenia
para cierta pretension.
Du. Y Otauio estuuo presente?
To. El mismo te lo dira.

Sale el Capitan, y el Page.

Cap. Ni en casa, ni entre tu gente
parece Otauio, ni esta
en la ciudad. To. Si esta ausente?
Dame licencia Señor
para buscalle. Du. O traydor
nueuo cuydado me das.

Haze como que le va a buscar Torcato.

En vna torre podras
hallar a Otauio mejor.
De alli disculpar te puedes,
sin que yo te dè lugar
a que mas trames, o enredes;
yd vosotros a buscar
a Otauio, y hare mercedes.
Al que le hallare. Page. Debalde
sera el buscarle. Du. Lleualde
vos Capitan, y mandad
que con gran seguridad
le tenga preso el Alcalde.
To. Vamos que el cielo sera
vengador desta injusticia.

Aqui lleua el Capitan preso a Torcato.

Du. Quanto mas te ayudara,
mirando por tu justicia,
mas por mi honor mirara.
He de procurar valerte,
no por escusar tu muerte,
sino a cuenta de mi honor,
estimando por fauor
lo que es rigor de mi suerte.
Que bien lo sera si entiendo,
que libre de toda culpa
pagò mi esposa muriendo
la pena que te disculpa;
pero pues ganò perdiendo,
Pierdase el gusto, y la vida,
como no quede perdida
mi fama, que es lo mejor:
mas ay triste, al pescador
no puedo darle salida.
Que malicia le mouiera
a vn varon tan apartado
de la corte, y si estuuiera
con enojo, o sobornado
sin conocerme dixera.
Vn caso de la ciudad
su mucha rusticidad
le abona, no ay que dudar;
mas ya lo mandè llamar,
y sabrè del la verdad.

Entre Lucrecia.

Lucrecia. Si del luto comun, de que se viste
tu pueblo con razon alborotado,
bien que sin ocasion, lloroso, y triste.
No traygo el cuerpo, o Principe, adornado,
cuerpo, que de tu sangre esta compuesto,

ya

© Biblioteca Nacional de España.

y a buelta de tu sangre fue agrauiado.
Sabras que la razon, y causa desto,
es la misma que lleua a tus vasallos,
con llanto injusto a mi congoja puesto.
Dexaste en tu lugar para ordenallos,
vn desorden comun, vn apetito
de acabar tu persona, y de acaballos.
Este traydor Torcato, este maldito,
que el villano solardado deciende
lleua en las obras, y en la frente escrito.
Esta brasa infernal, que el fuego enciende
de tu deshonra, sin ningun respeto,
pues solo a su maldad sigue, y atiende.
No contento de auer puesto en efeto
vn millon de locuras en tu daño,
sin orden, sin gouierno, sin respeto.
No con fuerça, y rigor, no con engaño,
no se primo, y Señor como te cuente
vn caso tan enorme, y tan estraño.
Mas porque todo malo se escarmiente,
te lo quiero dezir, alçò bandera
contra tu honor, y a vista de tu gente.
Vencio la fuerça del, como si fuera
de mucha calidad su bateria,
y el homenage, y muros blanda cera.
Du. O traydor, aleuoso, bien dezia
el pescador. *Lu.* No tanto con mis penas
el soberuio villano me afligia.
Y no con derramar a manos llenas,
tus riquezas Señor para su intento,
ganando con tus joyas tus almenas.
Ni su desordenado atreuimiento
llegò a poder en mi dolor la parte
que de Flaminia pudo el sufrimiento.
Flaminia al fin resuelta en agrauiarte,
a vista de mis ojos dio acogida
a su lasciuo amor, sin respetarte.
Du. Si pudiera infundirte nueua vida,
diera para priuarte luego della,
falsa, la que por ti queda ofendida.
Mas ya que por tu bien estas sin ella,

© Biblioteca Nacional de España

en tu cuerpo aleuoso hare vengança,
si en tu cuerpo difunto puede hauella.
Lu. Tu dolor, y tu honor pongo en balança;
ya recelosa deste sentimiento,
y cargo la razon con mas pujança.
Otauio dira parte deste cuento,
que procuro estorballe como bueno,
bien que no supo mas que el pensamiento.
Ya bañado en dolor el triste seno,
en destierro aguardaua tu llegada,
penando en el lo que al presente peno.
Du. Pues mi deshonra queda aueriguada,
bien es que passe la vengança della
por los delgados filos de mi espada.
Tiene salud Marcelo. Lu. Esta sin ella,
tullido como sabes. Du. Esse quiero,
que emprenda por mi honor esta querella.
Lu. Es sangre nuestra al fin, es cauallero,
Du. Ojala que por mi ocupara el puesto,
que luego con mi muerte dalle espero.

Entre vn Page.

Ay alla fuera vn page, corre presto,
y haz venir a Marcelo como pueda,
y dile, que me va la vida en esto.

Vayase el Page, y entre el Capitan.

Ca. En vna carcel muy segura queda
Torcato, tan guardado, y defendido,
que la habla, y la pluma se le veda.
Du. Y Otauio parecio? Ca. No ha parecido;
O quan fiel soy Torcato a tu mandado.
Lu. quiça que lo aura muerto, o escondido.
Ca. En las dos cosas juntas ha acertado;
demonio es esta. Du. Capitan ve presto,
y haz armar en la plaça vn gran tablado.
De la manera propia, y en el puesto,
que para degollar vn Cauallero
se suele hazer. Ca. Torcato malo es esto:

Vayase el Capitan.

Du.

© Biblioteca Nacional de España

Du. En tanto prima, que a Marcelo espero,
entrad por essa casa desdichada,
que ya ni vella, ni mandalla quiero.
Y no quede criado, ni criada
con luto, y quitareys la pompa injusta
de que essa vil muger esta adornada.
Lu. Assi lo hare; vengança es esta justa
de vn villano del poluo leuantado,
y de vn desden soberuio, que os disgusta.
Muy bien, o Ganimedes, has prouado.

Vayase Lucrecia sola.

Du. El cielo justo ha querido
darme castigo en aquello
que mas guardado he tenido,
pues en guardallo, y querello,
como gentil me he regido.
Turbo dessotro la historia
mi discurso, y mi memoria,
seguila, y erre la suerte,
y agora sera mi muerte
remate para mi gloria.
Que es imposible tener
vida sin honra, y priuado
de aquel ser que me dio ser,
que con auerme agrauiado
siempre mi gloria ha de ser.
O traydor, en q̃ me has puesto?

Salga vn Page.

Page. Marcelo, aunque mal dispuesto
viene ya. Du. Tio querido

Sale Marcelo tio del Duque.

para los gustos me oluido
de vos, y os ocupo en esto.
Pero vuestra discrecion
perdone mi poco seso.
Mar. Sobrino los viejos son
vn peso de mucho peso;
mas en qualquiera ocasion
Me hallareys a vuestro lado
vtil, y desagrauiado;
pesame de vuestra suerte,
y de Flaminia la muerte
por ser buena me ha pesado.
Y espantome de que esteys
sin luto en esta ocasion.
Du. Marcello no os espanteys,
y de mi mal la ocasion
sabed, sino la sabeys.
Partime a España, y dexando
mis vezes, mi esposa, y mando
al vil Torcato, que ha sido
traydor a mi honor querido,
sus justas leyes quebrando.
Deshonrome en todo efeto,
hallando en Flaminia vado.
Mar. Este Duque es vn secreto
que andaua muy murmurado
por las gentes sin respeto.
Alla me llego a mi cama,
y atendiendo a nuestra fama,
supe con mis diligencias
mil honradas resistencias
que el traydor hizo a essa dama.
Y lo que de si me espanta,
estays bien seguro dello.
Du. No fuera mi pena tanta,
no me viera a no sabello

© Biblioteca Nacional de España

con la muerte a la garganta.
Torcato esta en la prision,
y ha de pagar su traycion
con la vida, y essa ingrata
muriera como me mata
si viuiera. *Mar.* Y con razon.
Du. Mas pues vn derecho establece,
que quando muere el culpado
sin pagar lo que merece,
le saquen muerto al tablado,
donde su culpa parece.
Quiero, siguiendo esta traça,
que en vno que esta en la plaça
los mandeys degollar luego,
que yo por hallar sosiego
me quiero salir a caça.
Y esto me aueys de ofrecer,
que se cumplira sin duda.
Mar. Dexadme sobrino hazer;
que ni quiero vuestra ayuda,
ni a vos he menester.
Du. Denme volando vn cuartago.
Mar. Solo quereys yr? *Du.* Bien hago,
pues a la muerte camino.
Mar. Pensad en viuir sobrino,
y vereys como los pago.

Vanse, y salen Ganimedes, y Tyrsida.

Ty. Por vida de mi salud,
que auemos de yr a ciudad,
si quisieres mi amistad.
Ga. Esso es obra de virtud.
Tras auerte referido
lo que deuiera callar,
das agora en porfiar;
no sabes, que si he mentido
Fue por pagar a Lucrecia
lo que entrambos le deuemos.
Ga. No paga en essos estremos
el que de honrado se precia.
Es acto la gratitud,
que en lo pasible consiste:
pero dime adonde viste
imposible, y con virtud.
Que sino es vicio, es locura
que de la virtud desdize.
Ga Bien dizes, pero yo hize
poco en esta coyuntura.
Errò Flaminia, y de modo,
que se sabe por verdad,
no fingir yo su maldad,
solo me alarguè en el modo.
Ty. Y quien te asegura desso?
Ga. Lucrecia. *Ty.* Bien te aseguras,
no has sentido las locuras,
las rabias con todo excesso.
Que leuanta vna celosa,
y assi quiero que nos vamos,
y a nuestro Duque digamos
la verdad. *Ga.* Si ya su esposa
Murio, que celo nos llama?
que premios, o que mercedes?
Ty. No sabes tu Ganimedes,
que nunca muere la fama?
Essa viue, y ofendida
por tu causa, y es razon,
que le tornes la opinion
con que le manchas la vida.

Salga Coridon.

Cor. Ganimedes, Valentino
manda que vayas volando
a la ciudad. *Ga.* Ya marchando
nos hallas en el camino.
Cor. Yo hize mi obligacion.

Vase Coridon.

Ga. Pues yo cumplirè la mia.
Ty. Es muy cierto que te auia
de salir desta inuencion
Algun enredo, aunque yo
te aseguro, confiada

de

© Biblioteca Nacional de España

de vna palabra acertada,
que nuestro Duque me dio.
De vna merced que me hazia,
que entonces no la estimè;
y con alas desta fè
a la ciudad te trahia.

Aqui se buelue Ganimedes a mirar la sepultura donde estaua Otauio enterrado.

Que miras embelesado?
Ga. Estoy mirando este escrito,
que fue en las eras de Tito
Monarca tan afamado.
Que despintadas que estan
las letras, y aun he notado,
que jaze aqui sepultado
vn famoso Capitan,
Que vencio muchas batallas.
Ty. Pues bien. Ga. Con grande razon
se encarece la leccion
de monedas, y antiguallas.
Ty. Vamos, que tengo ya miedo
de alguna fantasma. Ga. Calla.

Aqui haze como que se va.

Ty. Quedate solo a esperalla.
Ga. Ven, que a tu lado bien puedo.

Aqui se haze ruydo dentro de la sepultura.

Ty. Ay Dios no sientes ruydo?
Ga. Dexate dessas quimeras.

Aqui habla Otauio dentro de la sepultura y dize.

Ota. Si en las ansias postrimeras
vn hombre solo afligido,
Hombres, os mueue a piedad,
alçad essa piedra dura,
que es en vida sepultura
de mi cuerpo, y mi verdad.
Otauio soy. Ga. Santo cielo,
corre mas Tyrsia si puedes.

Aqui van corriendo por alli de vna parte a otra turbados.

Ty. No me atajes Ganimedes,
que yo no corro, mas buelo.
Ga. Busquemos gente que acuda.

Vanse huyendo.

Ota. No temays, que no soy muerto;
tened amigos por cierto,
que en pago de vuestra ayuda
Si soys amigos tendreys
vn amigo en mi muy bueno;
y si soys los del veneno,
sacadme, y me acabareys
Mas presto con vna espada:
mas ya se fueron de miedo;
o piedra ingrata no puedo
leuantarte de pesada.
Assi me aurè de morir,
que ya de hambre, y espanto,
ni el lasso cuerpo leuanto,
ni puedo hablar, ni viuir.

Sosieguese Otauio, y salga el Duque muy triste.

Du. No se como lleuo yo
mi pensamiento cruel,
si a mi por venir con el
mi cauallo me dexo.
A pie, y cansado le sigo,
de mil penas alcançado,
haziendo al bosque pintado
de mis suspiros testigo.
Iunto desta sepultura
me quiero vn rato acostar,
pues aqui podre embidiar
mejor la agena ventura.

Aqui

© Biblioteca Nacional de España

Aqui se reclina sobre la sepultura.

O tu que en ella reposas,
ya libre de ser celoso,
si turbare tu reposo
la relacion de mis cosas.
Perdona que Valentino,
por remate desta guerra,
quiere dexar a su tierra
memorias de su destino.
Valentino, cuyo honor
padecio tal detrimento
por vn ciego atreuimiento
de vna ingrata, y vn traydor.
O Torcato aleue, injusto,
mas o Flaminia cruel,
que bienes hallaste en el?
o en que te dieron disgusto?
Mis acciones ocupadas
en solo ofrecerme a ti,
perdi mi estado, y perdi
de tus memorias borradas
El asiento que ofendido
le lloro de puro amor,
y tu perdiste el honor,
y al fin la vida has perdido.
Y perderas en la plaça
la fama publicamente
entre mi confusa gente,
que ya executa mi traça.
Ya quedo para perderme,
mas sino pierdo la vida,
y pues la gano perdida,
y es dar a logro el perderme.
Con justa razon acuerdo
de matarme con mi mano;
pero no, que soy Christiano,
mas si, que soy noble, y cuerdo.

Echa mano a la daga, y quierese matar.

Ponte daga rigurosa
de suerte, que al primer lance,
que a la Christiana de alcance
la justa memoria honrosa.
Hagas mas presto el efeto,
y dexame discurrir.

Aqui saca Otauio el braço por el agujero que dexaron en la sepultura, y detienele el braço al Duque.

Ota. Assi Duque ha de morir
vn hombre sabio, y discreto?
Du. Quien me tiene el braço asido?
suelta vision, y procura
gozar en tu sepultura
de tu reposo querido.
Ota. Duque, no soy lo que piensas,
viuo estoy, y soy Otauio,
testigo fiel de tu agrauio,
y de tus penas inmensas.
Du. En la voz te reconozco;
mas temo que eres vision;
ya he sabido, o fiel varon,
que lo fuiste, y yo conozco,
Que muerto quiere que acudas
el cielo a mi llanto esquiuo.
Ota. Viuo estoy. *Du.* Como estas viuo,
y enterrado? *Ota.* Si me ayudas
A leuantar este peso
yo te hare ledo, y contento.

Aqui le ayuda el Duque a salir de la sepultura.

Du. Sal pues de tu monumento,
y no me saques de seso.
Ota. Tocame, no soy vision,
y escucha tu alegre historia,
quiça medira tu gloria
con tu espanto, y con razon.
Del ciego apetito injusto
del tyrano niño arquero
Torcato todo ocupado

hecho

© Biblioteca Nacional de España

hecho apetito del seso,
emprendio a tu fiel esposa,
gustando con mucho exceso,
luchando con sus designos,
y agoniçando en su esfuerço;
desengañado, y perdido
abrio Señor aquel pliego,
y con tu mismo rigor,
y con tus propios extremos
dio mil tientos a Flaminia,
inutiles, pero rezios:
mandome al fin que aprestasse
para matalla vn veneno;
yo por escusar su muerte,
saquè con mucho dinero
vna beuida que dexa
muchas horas como muerto
vn hombre, sin pulso alguno,
y retirado el aliento;
a fin de que si llegaua
a dar remate a su intento,
sacaria a tu Flaminia
con vida del monumento,
a parte donde estuuiesse,
hasta darte auiso dello.

Du. Estraña fidelidad;
mucho me obligaste amigo.

Ota. Pues oye aun, que no te digo
lo medio de su maldad.

Con este licor fingido
se fue donde estaua aquella,
que de Lucrecia famosa
vencio la fama en la prueua,
y con miedos rigurosos,
y con afables promesas
no pudo ablandar su pecho,
bien que ablandara vna peña:
al fin resuelta en morir,
la quito de su presencia,
mientras que de tu venida
traxo vna puesta la nueua;
mostrose alegrar Torcato,
mandome que en vna huerta
les tuuiesse aparejada
vna muy cumplida cena;
y estando alli sin temor
de su maldad, y sus fuerças,
yo temo que por tu causa
me hizieron beuer por fuerça
vn veneno, que pensaua
que era veneno de veras,
y deuio de ser el mio,
y beuio del la Duquesa,
y lo aseguro sin duda,
pues tu dixiste que es muerta;
deues a su voluntad
los fauores que le niegas,
que como testigo fiel
te aseguro, que es a prueua.

Du. Dame Otauio vn tierno abraço,
que pues no finges querria
darte desta vida mia
la mitad en cada braço.
Solo me queda vn recelo,
que te dire en el camino,
pero vamos, que imagino
que guarda con vida el cielo
A mi Flaminia sin duda,
pues dizes, que no esta muerta,
por vn mal que se concierta,
y a prissa pide mi ayuda.

Vanse, y sale el Capitan Orpheo, y Iulio Page.

Cap. Assi lo pienso hazer amigo Iulio.
Es verdad lo que dizen de palacio?

Page. Y como si es verdad: viue Flaminia

con

© Biblioteca Nacional de España

con grande admiracion de los presentes,
habla, y responde cosas, que enternecen
los marmoles, y bronces de palacio.
Cap. Pues como? *Page.* Desque supo la venida
el enojo, y sentencia de su esposo,
ya vos podeys pensar quales estremos
passaran por la triste el verse viua;
el desmayo, el plazer de la llegada
de su querido, y enojado esposo,
y luego por su ausencia la tristeza,
y tras ella el rigor de la sentencia,
que se puede dezir, que nace, y muere
en vn instante. *Cap.* Triste, y mas sabiendo,
que esta sin culpa. *Page.* Assi lo piẽsan todos:
solo Marcelo el viejo alborotado,
diziendo, que pues muerta quiso el Duque,
que pague su traycion; que viua quiere,
que lo pague tambien, hecho vn ayunque,
ni lo mellan suspiros, ni ternezas,
que son mas fuertes golpes que de hierro,
y assi manda sacar por vna parte
a la Duquesa triste, y a Torcato.
Cap. Que dizen de su muerte? *Page.* Mil ficciones
dize el señor Doctor potro, o cauallo,
diziendo, que el creyo que estaua viua,
y otras tantas mentiras dize el vulgo.

Vanse, y sale el Duque con la Duquesa de la mano, Otauio, Ganimedes, Tyrsia, Capitan Orpheo, y todos los que pudieren.

Du. Quisiera esposa querida
daros mas de lo que os doy,
pues mas vuestro esclauo soy
agora que fui en mi vida.
Yo os adoro asegurado
de quanto pude temer,
y vos me aueysde querer
por amante, y por honrado.
Mil gracias demos al cielo,
que por camino tan raro
de vuestra vida fue amparo,
y aliuio de mi recelo.
Y tu fiel Otauio puedes
con Tyrsia, y con Ganimedes
pretender el mayor puesto,
por lo passado, y por esto,
de mi gracia, y mis mercedes.
Fla. No puedo mas que miraros,
Señor para responderos,
pues la que supo estimaros
ha de llegar de quereros
al estremo de adoraros.
La vida os pido Señor
de Lucrecia, que su amor

la

© Biblioteca Nacional de España

la disculpa como injusto.
Du. Hazed della a vuestro gusto.
Fla. En mucho estimo el fauor.
Ota. Yo no quiero otro interes
por lo bien que aure seruido,
sino que Señor me des
a mi mandado, y partido
las personas destos tres.
Destos, y su Capitan,
que tan suspensos estan.
Du. Lleualdos en hora buena.
Ga. Esta amigo es mala estrena.
Ty. Los duendes se os lleuaran.
Page. Ojala que fueran duendes.
Ota. Despues te dire Señor
lo que al presente no entiendes,
que este Orpheo es vn traydor,
y es muy justo que lo enmiendes.
Cap. Yo pienso disculpa dar
bastante para escusar
los cargos que nos dareys.
Du. Si es bastante, me hallareys
con gana de perdonar.
Vamos a la plaça agora,
y en aquel mismo tablado
donde estuuiera Señora
tu cuerpo mas infamado
por la bondad, que en ti mora.
Quiero a voz de pregonero,
perdiendo essotro primero
por su gran traycion la vida,
que de tu fama perdida
se rehaga por entero.
Fla. No es posible, o Valentino,
que viua Toreato? Du. No.
Fla. Vamos alla, que imagino
si puedo contigo yo
de alcançallo en el camino.
Du. No sera el mundo bastante,
para que el falso arrogante
gane tierra en mi memoria.
Aqui se acaba la historia
de la Duquesa Constante.

Entranse todos, y se da fin a la Comedia.

LAVS DEO.

© Biblioteca Nacional de España

Laureola de los Poetas Romancistas Iuezes de obras agenas por autoridad propia.

ENtro a tañer con Delio en competencia
El tosco Pan, y fue el Iuez Timolo,
Sabio, que dio la joya al sacro Apolo,
Que Midas para el rustico sentencia.

Lleuo el salario ygual a su sentencia,
Y como el premio, assi el Iuez fue solo:
Mil herederos tiene en este polo,
Cuyo juyzio es tal como la herencia.

Y aunque les cubre parte la tiara
Del laurel que las sienes les arrea,
Es porque debil vista poco buela.

Mas no se encubren a la vista clara
De los que siguen la famosa escuela
Que esta fundada en la floresta Idea.

© Biblioteca Nacional de España